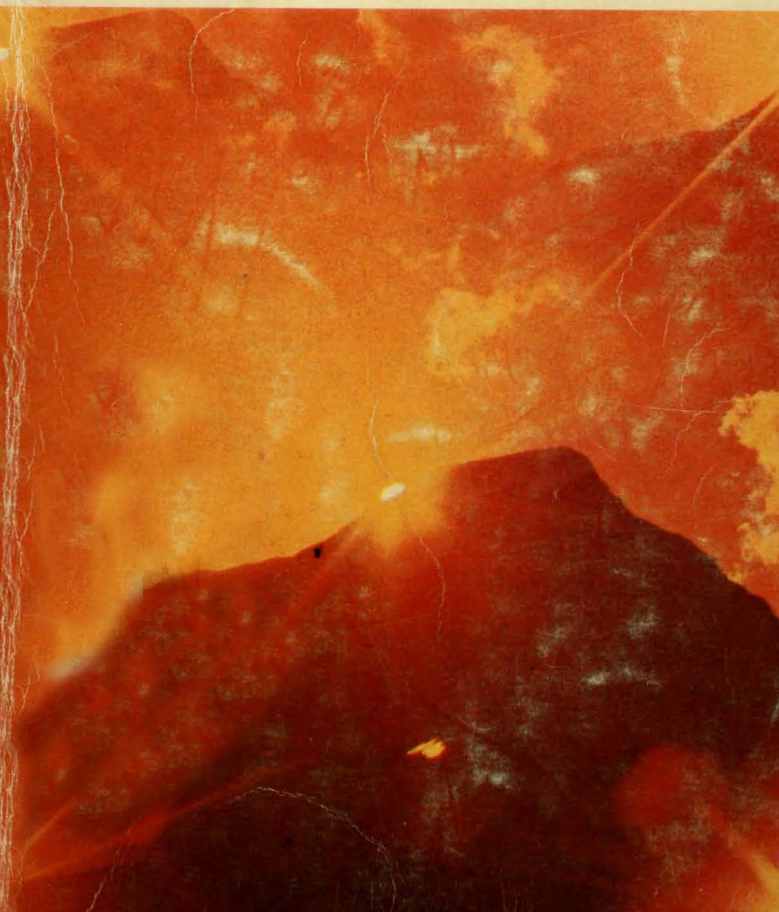


Juan Villegas

ANTOLOGIA DE LA
NUEVA POESIA
FEMENINA CHILENA



JUAN VILLEGAS

ANTOLOGIA DE LA
NUEVA POESIA
FEMENINA CHILENA

Juan Villegas, 1922
Inscripción N.º 43.188
Editorial La Voz
Detalles reservados

Proyecto de edición:
Carlos Calderón Ruiz de Garmos

Impreso en Editorial La Voz
Moquegua 484, Lima, 1967
Impreso en Chile, Printed in Chile

ANTOLOGÍA DE LA
NUEVA POESÍA
FEMENINA CHILENA

Juan Villegas, 1985
Inscripción N° 63.358
Editorial La Noria
Derechos reservados

Proyectó la edición:
Carlos Calderón Ruiz de Gamboa

Impreso en Editorial La Noria
Mosquito 464/Fono 330975
Impreso en Chile/Printed in Chile

80707

JUAN VILLEGAS

ANTOLOGIA DE LA
NUEVA POESIA
FEMENINA CHILENA

EDITORIAL LA NORIA

INDICE

Indice de autoras y textos incluidos	9
Introducción	15
Agradecimientos	37
Notas	39
Antología de la nueva poesía femenina chilena	45
Información bio-bibliográfica sobre las autoras	169
Origen de los textos incluidos	175
Bibliografía sobre literatura femenina	177

INDICE DE AUTORAS Y TEXTOS INCLUIDOS

Marjorie Agosin	47
A la Viola Parra	
Crónicas	
Triunfo	
Cartas	
Curriculum vitae	
No juzguéis	
Menses	
La danza	
Francisca Agurto	57
Desesperanza	
Intento al padre	
Poemas	
Alejandra Basualto	61
Lluvia	
Fantasmas de Nueva Inglaterra	
La verdadera historia de Joaquín Mira	
Ventanas	
Elegía	
Viaje	
Puerto	
Pasos	
1954	
Dibuja	
Está en ti	

Soy la inesperada ante el umbral
La noche se hunde sordamente

Carmen Berenguer 71

Undécimo día

Día 13

Día 16

Vigésimo primer día

Día 26

Día 27

Día 34

Día 44

Día 45

Vigésimo primer día, noche

Acerca de Fantasmas y otras yerbas

Independencia

Mujer

Acto V autoconfinamiento

Acto XI

La gata sobre la fonola caliente

Acto I

71 rostro de la calle

Teresa Calderón 79

Escritura

Ambigüedad del signo lingüístico

Para no confundirse

Informe

Para que mañana te cuente otro

Código de aguas

Monopolio

Paisaje doméstico

A diez round

Ardid

Visita non grata

Nosce te ipsum

Bárbara Délano 85

Tiempos de repliegue

Fotografía I

Fotografía II	
Fotografía III	
Fotografía V	
Multitudes en Santiago	
El viaje	
Los viajantes	
Myriam Díaz - Diocaretz	97
Mordaza del paisaje	
Vengo	
Rompecabezas	
VII	
VIII	
De una postulante a víctima inocente de delito sexual	
Mujer nuestra de cada día	
Pero que difícil ha sido hablar	
Vigilia con los ojos cerrados	
Encadenada	
Elvira Hernández	109
"Nadie ha dicho una palabra . . . "	
"A la bandera de Chile la tiran . . . "	
"En metros cuadrados se mide . . . "	
"La bandera de Chile es usada . . . "	
"Los museos guardan la historia de . . . "	
Carolina Lorca	111
Como por ejemplo	
Mi locura poseyendo tu ojo izquierdo	
Escena matinal	
Paz Molina Venegas	115
Invocación	
Libérame	
Historia de ángeles, I	
Movimiento	
La vieja dama I	
La vieja dama II	

Huida
Memorias de un pájaro asustado

Rosa Betty Muñoz Serón 125

Canto a los pastores
Oveja que defiende su posición en el rebaño
Grito de una vieja descarriada

Heddy Navarro Harris 129

Acerca de aquellos hombres
Crónica (desde la piel)
Crónica (desde la cocina)
Carta
Campo santo
Casa
Pudor
Luego existo
Y tú
Quehaceres
Asombro por el hijo que viene
Marsupial
Militancia
Epílogo

Verónica Poblete 137

Como perros y gatos
Arte poética

Kathy Reyes de la Jara (Carmen Reyes) 139

I a felicidad
I a bestia
Presentimiento

Natasha Valdés 143

Insondable
Viaje
Viajero II
Viajero III
Lamento por la patria

Virginia Vega	147
Mis siete días	
Seis días	
La cama	
Soledad comparativa	
La mujer de la esquina	
La ciudad incompleta	
Cecilia Vicuña	153
El traspie de la doctrina	
Retrato físico	
Amada Amiga	
Leonora Vicuña	161
Elvis Presley	
Mujeres	
Ultima sopa	
Vigilia	
Nadie ama a nadie	
Despedida	
Alejandra Villarroel	167
Días desconocidos	
El abuelo	

INTRODUCCION

Algunos problemas para la interpretación de la poesía femenina

Los últimos años han presenciado el comienzo de la revaloración de la poesía escrita por mujeres. Hasta no hace mucho tiempo, esta poesía no formaba parte de las historias literarias sino como una especie de apéndice, en los cuales los criterios de valoración o análisis tendían a juicios subjetivos, referidos especialmente a una imagen emotivizada de la mujer. Pese a la importancia que la mujer ha adquirido en el plano político, su poesía se ha mantenido como un discurso marginal que no merece una atención en profundidad por parte de los críticos.

El estudio de la poesía femenina implica varios problemas de orden teórico:

- a) ¿la marginación de la poesía femenina corresponde a su falta de calidad estética o al prejuicio de los críticos e historiadores de la literatura?
- b) ¿cuáles son las características de la poesía femenina? ¿existe un lenguaje poético femenino diferente del lenguaje poético masculino?
- c) ¿se deben aplicar los mismos criterios estéticos para juzgar la poesía femenina que la poesía escrita por los hombres?

- d) ¿cuál es la relación entre la posición social de la mujer y el predominio de ciertos códigos poéticos o rasgos estilísticos y estructurales de los textos?

No es la intención de esta introducción problematizar la teoría de la poesía femenina.¹ Es imposible llevar a cabo un análisis sin la existencia de los textos o bajo el supuesto de que no existe textos líricos producidos por mujeres que merecen el esfuerzo de la investigación tanto estructural, estilística o ideológica. Los recientes estudios sobre los textos literarios escritos por mujeres han confirmado que parte del desconocimiento de la llamada literatura femenina provenía de los prejuicios de los críticos. Ha llegado el momento entonces de hacer accesible los textos para su análisis y estudio. Uno de los propósitos de esta *antología* es precisamente demostrar la existencia del fenómeno lírico femenino. Para probar la necesidad de esta afirmación baste recordar el comentario de un crítico nacional tan bien informado como Enrique Lafourcade quien, en una revisión de la producción poética chilena del año 81, concluía: "Pocas o ninguna mujer."²

El nuevo discurso lírico femenino chileno es un fenómeno cultural vinculado a las condiciones históricas y sociales del país y las diversas opciones de códigos estéticos. Son muchos los aspectos que deben ser estudiados para configurar el espacio poético femenino en su totalidad. Poco se sabe de las autoras, sus circunstancias personales, sus lecturas o modelos poéticos, su aceptación o participación algo marginal en los talleres literarios, las condiciones de las ediciones, sus posibilidades de publicar en las pocas revistas en circulación, la existencia de otras poetas tanto en Santiago como en provincia, la poca presencia de las

poetas feministas de otros países porque la cultura nacional no le concede importancia y sus libros no se encuentran en las librerías o bibliotecas nacionales. Las productoras del nuevo discurso lírico femenino en Chile han tendido a encontrarse con un mundo cerrado, tanto en lo ideológico como en lo literario, desde el cual se vislumbra la presencia de movimientos poéticos. La existencia de talleres literarios, tan activos entre los años 80 y 81, especialmente, ha permitido establecer contactos más activos entre las mismas autoras, abrir el diálogo con los poetas jóvenes y utilizar la motivación, la experiencia y la variedad de lecturas de poetas consagrados que han servido de directores. En este plano cabe destacar los talleres dirigidos por Miguel Arteche y Jaime Quezada. Los potenciales modelos de la nueva lírica femenina —las autoras más aceptadas o reconocidas— no han servido de fuentes de imitación, por cuanto éstas, por una parte, no han llevado a cabo una fuerte renovación del lenguaje lírico femenino chileno, y, por otra, el mismo rechazo de la lírica femenina por los críticos de moda tiende a que las propias mujeres más jóvenes menosprecien a las poetas anteriores.³ En el caso de estas poetas mayores, es interesante observar que pese a que algunas, en el plano ideológico, han tomado posiciones de avanzada, no siempre sucede lo mismo con los códigos poéticos y el lenguaje utilizados en sus textos. En la mayor parte de las nuevas poetas hay un intento de renovar ese lenguaje, ampliar el espacio y el referente poético. El debido reconocimiento por parte de los críticos y editores —no el silencio— será uno de los mayores estímulos para desarrollar en toda su potencialidad el nuevo discurso femenino chileno. La presente antología aspira a cumplir parcialmente esta función. Mostrar la existencia de un fuerte y pluralista movimiento poético femenino.

llamar la atención sobre las autoras para motivar tanto la edición de sus obras como el interés crítico en las mismas. Esta "Introducción", por su parte, aspira a realizar una visión de conjunto de las autoras, apuntar ciertas tendencias comunes y orientar de modo general al lector.

El despertar de la conciencia social de la mujer y sus consecuencias tanto para la apertura de nuevas posibilidades profesionales como para la interpretación de sus actividades y de sus productos culturales está conduciendo necesariamente a una revaloración de la poesía escrita por mujeres. Son numerosos los ensayistas que se han vuelto hacia la literatura femenina y han intentado demostrar valores que la tradición crítica no había advertido o, simplemente, no le había concedido significación e importancia.

A pocos llama la atención que en las antologías o historias de la poesía el número de mujeres poetas es ínfimo en comparación con el de los hombres. Aun más son escasas las mujeres consideradas como cumbres poéticas o en los primeros lugares de una producción poética.⁴ Su ausencia es considerada por muchos como natural. Su ausencia corresponde, según estos críticos, a su falta de valor estético. Los valores estéticos con que se juzga a las obras literarias en la tradición literaria dominante en Occidente se sustenta en las obras consideradas "maestras" escritas por hombres dentro de una tradición cultural. Este discurso crítico hegemónico desvaloriza a los discursos marginales, aquellos no producidos dentro de su código estético y cultural. De este modo, el crítico es portador de una serie de prejuicios, conscientes o inconscientes, que le impiden valorar adecuadamente el discurso lírico femenino.

El acto de producir un texto lírico implica tanto

una visión de mundo y una sensibilidad que se intenta comunicar como el lenguaje y el código adecuados para este proceso comunicativo.

La mayor parte de los estudios sobre textos producidos por mujeres se refieren especialmente a las diferencias entre visión de mundo entre el hombre y la mujer, visiones de mundo condicionadas por distintas funciones sociales que la naturaleza y la sociedad le han asignado. Pese a los elementos comunes posibles de señalar en la visión de mundo del hombre y la mujer por pertenecer a un determinado contexto cultural e histórico, surgen diferencias significativas fundadas en la función social que la tradición cultural le ha asignado dentro de la sociedad de occidente. Es decir, por ejemplo, en una misma situación histórica un hombre y una mujer de los sectores medios —sector social eminentemente productor de los textos líricos— la tradición ha enmarcado a la mujer como el ser encargado de la casa y la portadora de los valores familiares; al hombre, como el ente proveedor del hogar y, a la vez, como el ser público. De esta diferencia surgen rasgos distintivos en cuanto al predominio de áreas de preocupación para cada uno de ellos, esferas que originan que los mismos sentimientos básicos requieran de esferas de referencias diferenciadoras. El sentimiento, por supuesto, no es una entidad abstracta ni un estado natural. Por el contrario, surge en una circunstancia histórica condicionante. No es igual la soledad para la mujer restringida al ambiente de la casa y la familia que la del hombre que se desenvuelve en la actividad social. La exteriorización del sentimiento es un proceso en el cual, entre otros factores mediatizadores, el medio en que habita el productor del lenguaje contribuye a su plasmación. De este modo, tanto por la visión de mundo, la función social asig-

nada como los códigos sociales, en principio, la mujer y el hombre, en cuanto productores de lenguaje y comunicadores de modos de estar en el mundo producirían textos literarios con elementos **diferenciadores**.⁵

A estos factores, cuyo grado de influencia variará de acuerdo con las condiciones históricas, personales o sociales, es preciso agregar, en el caso de la producción poética, los códigos poéticos vigentes que se ofrecen a la autora como potenciales para la expresión de su visión de mundo y válidos para los poseedores del discurso crítico.

El acto de escribir “poéticamente” supone la utilización por parte del artista de un código poético. La existencia de un código poético hegemónico implica la adecuación entre ese código poético y la visión de mundo que se quiere comunicar. En el caso de la mujer que escribe poesía, se encuentra en la necesidad de utilizar el código poético producido y acuñado por la cultura masculina para expresar sentimientos y visiones de mundo desde la perspectiva del hombre. La presencia de este código hegemónico tiene consecuencias importantes, por lo menos, para tres áreas del hacer poético de la mujer, sin considerar los problemas relacionados con la valoración de los textos:

a) la imagen de la mujer en poesía ha sido **dada** predominantemente por el hombre que ha escrito poesía. Un peligro es que la mujer que escribe poesía en su necesidad de utilizar el código poético masculino adecúe la imagen de sí misma a la de la tradición retórica.

b) el lenguaje poético del código retórico está **cargado** de connotaciones difíciles de sustituir o eliminar.

c) la carencia de un lenguaje acuñado por la tradición poética para poner de manifiesto la percepción femenina y, por lo tanto, la necesidad de crear un lenguaje poético.

Dos factores, sin embargo, han abierto nuevas posibilidades para el surgimiento de la nueva poesía femenina y su valoración o lectura más receptiva. La transformación valorativa que ha traído el movimiento de liberación de la mujer no sólo la ha liberado en lo profesional o lo económico sino que también tiende a abrir nuevas fuentes de energía para una poética autóctona y diferenciada. Los grados de presencia del movimiento liberacionista, necesariamente, se dan en distinto grado en diversos estamentos sociales, espacios o grupos generacionales o afiliaciones ideológicas. Por otro lado, en América Latina y España los códigos poéticos asociados con la llamada poesía de lo cotidiano y la antipoesía han pasado a formar parte de los códigos poéticos hegemónicos. Tanto la antipoesía como la poesía de lo cotidiano favorecen la incorporación de materiales poéticos marginados y la utilización de discursos marginales. Es decir, la transformación social ha legitimizado la experiencia femenina como poéticamente válida y las nuevas tendencias poéticas proporcionan los instrumentos retóricos para esa expresividad.

La nueva poesía chilena femenina.

En agosto de 1982 tuve la oportunidad de asistir a un recital de poesía joven en la Sociedad de Escritores de Chile, y pude darme cuenta que la voz poética realmente original y con fuerza en el Chile de la época eran las mujeres del grupo. Mientras que en el discurso lírico de los hombres era fácil apuntar la presencia de textos consagrados e insistencia en

ciertos motivos de protesta o insatisfacción social, con lenguaje que sonaba conocido, las poetisas traían una vibración lírica y una pluralidad temática y poética, que las hacía sumamente contemporáneas.

El discurso lírico femenino chileno de las autoras nacidas alrededor o después del año cincuenta y escribiendo en los últimos diez años se caracteriza por la variedad tanto temática como retórica. Dentro de esta poesía es claramente advertible el surgimiento de un tipo de hablante, lenguaje, motivos, espacios, el destinatario del discurso del hablante, la relación entre el hablante y su destinatario, el referente implícito, bastante diferentes de las autoras consagradas o reconocidas antes de 1973.

La feminidad del discurso femenino.

La poesía escrita por la mujer en el pasado era posible de definir como poesía femenina tanto por la relación entre la hablante con el tú, como por el lenguaje y las zonas de referencia de las imágenes. En el nuevo discurso femenino chileno, la mayor parte de las autoras son posibles de leer simplemente como productoras de discursos líricos con un mensaje o envío poético a su lector potencial. Dentro de esta tendencia general, hay algunas que permiten definir el hablante como evidentemente femenino, ya sea a través del espacio poético, el lenguaje o los temas. Heddy Navarro Harris —en *Palabra de mujer*— podría caracterizar una línea bastante definida de la tonalidad y la temática de lo que podría denominarse la exclusividad del discurso femenino. Es decir, un modo de hacer poesía y una temática que no podría darse en el discurso del poeta hombre. La poesía se centra esencialmente en el yo, su espacio y sus experiencias, una especie de crónica de sensaciones, en el

cual el tú —el esposo— aparece como complemento del yo. De este modo, surge la cocina como espacio poético, la nostalgia del esposo ausente —al parecer en el exilio—, el teléfono como vínculo con el ausente, crítica al hombre que deja a la mujer insatisfecha, las sensaciones al cocinar, escenas de la vida cotidiana, la experiencia amorosa con cierto énfasis en sensaciones físicas, la experiencia maternal tanto del embarazo como del alimento del hijo. Todo esto dentro de un tono de gran modernidad a través del lenguaje seleccionado, el tipo de imágenes, el ritmo de los poemas y la fuerte presencia de una hablante-mujer.

La nueva relación con el tú.

Una de las características del discurso femenino tradicional ha sido la dependencia del yo con respecto al tú. Es decir, el modo de existencia del yo está condicionado por las actitudes o comportamientos del tú. Siendo éste con preferencia el hombre, el amado, el esposo o Dios. Aunque hay numerosos poemas en los cuales la realización íntima de la hablante está condicionada por la presencia del tú, hay varias de las poetisas chilenas actuales que rompen la tradición al crear un hablante en actitud antagónica hacia el destinatario de su discurso.⁶ De este modo, emerge un nuevo tipo de relación entre el hombre y la mujer, la amada y el amante o la esposa y el esposo.

Un poema sugeridor desde este punto de vista es "A diez rounds" de Teresa Calderón. El poema es una gráfica síntesis del nuevo tipo de relaciones conflictivas entre hombre y mujer y la actitud liberalizante de la hablante, aunque a veces sus victorias son más aparentes que reales. Las dos primeras estrofas presentan los contendientes, presentación en la cual se definen las imágenes de los sexos y el tipo

de relación que la tradición ha establecido. El hombre, dueño de sí mismo, "poseedor" de la verdad y, podríamos agregar, ostentador del poder, quien en el momento descrito espera establecer su dominio de modo absoluto. La situación inicial del poema, sin embargo, implica varias dimensiones sociohistóricas que la hacen posible. El surgimiento del adversario, un adversario que se va a medir en los mismos términos con que el varón está acostumbrado a enfrentarse a otros varones. La contrincante utiliza una combinación de lenguaje de locutora deportiva y de lenguaje afectivo femenino, mezcla que proporciona una dimensión irónica al lenguaje del amor. La hablante se autoasigna rasgos tradicionales de una de las percepciones de la mujer en la cultura masculina ("la dolorida", silenciosa, idealista) combinada con la nueva imagen de la mujer del movimiento liberacionista. Luego el match de box narrado por la propia hablante con lenguaje de transmisión deportiva. La estrofa final revela las consecuencias, en la cual, pese a las apariencias (empate) la mujer ha perdido, por el momento. Un aspecto de sí, que no es su yo esencial, se ha rendido, sin embargo, en el fondo sigue dispuesta a la batalla. A la vez, se ha demostrado la crueldad del hombre. En el primer verso del poema se le alude como "mano de piedra". Al final no se trata sólo de la mano sino que también del corazón de piedra. Es decir, cuando llega la conflictividad del hombre está dispuesto a defender sus privilegios -el combate- y revela su verdadero yo. El espacio del matrimonio -la casa- llega a ser un espacio poético con connotaciones del todo diferentes al de la poesía femenina tradicional: se ha transformado en "ring con ventanas a la calle."

La degradación del antagonista.

La hablante de "Acerca de aquellos hombres" de

Heddy Navarro describe a su anti-héroe, aquel hombre sobre el cual “nunca quisiera escribir un poema”. Acusa al hombre de egoísta, abúlico, que hace el amor con indiferencia, sin preocuparse por la mujer. Más fuerte en su deformación grotesca es la visión planteada por Carolina Lorca en “Escena matinal”, en la cual el sarcasmo y la degradación del tú surgen de la combinación de imágenes cubistas, surrealistas, de collage pictórico.

El hombre ausente.

Un aspecto de nueva circunstancia histórica que forzó la salida del país a grupos de chilenos se plasma en el motivo del hombre ausente o del viajero: la hablante se dirige a un hombre ausente —el esposo o el amado—. No se trata del motivo de la mujer abandonada por el engaño, presencia de la otra, la falta de amor, o la queja por el abandono de la tradición amorosa. Los hombres de estos poemas son viajeros del mundo, que se ven obligados a acomodarse a otras vidas o que la hablante configura en su nostalgia o en su necesidad de acostumbrarse al nuevo medio y, en el caso de ellas, a su ausencia forzada. Por ejemplo, Heddy Navarro Harris en “Carta” rehuye el tono melodramático o exaltado. Por el contrario, emerge un lenguaje coloquial, cotidiano, que intensifica la tragicidad de la separación en la normalidad y singularidad del hecho relatado. Los objetos —en este caso, el impermeable— adquieren una significación que va más allá de su ser objeto. Es indicio de la preocupación de la hablante por su destinatario, indicio tal vez de lo imprevisto de la partida, indicio de que ella también se siente como un objeto abandonado, y como el objeto le podría ser útil en ese nuevo mundo. Los dos versos finales plantean la clave de la separación, de lo imprevisto del viaje y las causas del abandono. El mismo

motivo aparece en varios poemas de Natasha Valdés. El más breve —“Viajero III”— capta esencialmente tanto la distancia del amado como la nostalgia de la amada. La sutileza del poema es la comparación implícita de los dos espacios vitales, el del tú -París- y el del yo- aquí. Contraste que evidencia la distancia, la separación. Los dos versos finales involucran la dimensión afectiva y la angustia por la extensión del tiempo —la noche— tanto en su denotación como en su connotación — espacio de tiempo histórico. Los cuales parecen a la hablante que son igualmente infinitos. Infinitud no gestada en el tiempo en sí sino que a través de la antítesis espacial entre el yo y el tú. Distancia espacial que, al final de los versos ya se ha transformado en un infinito.

El motivo del hombre ausente conduce a otros motivos recurrentes, tales como la necesidad erótica. En “Continente” Heddy Navarro configura una imagen que asocia a cuadros de Modigliani en su descripción del desnudo femenino. Desnudo que, en este caso, se carga de connotaciones de soledad, de ausencia, deseo insatisfecho, anhelos de protesta. La patética imagen de la mujer desnuda sola en el dormitorio enfatiza la imagen, pero a la vez le plantea la disyuntiva del conformismo, aceptar su condición y las causas de la misma, o la protesta.

El lenguaje.

Se ha señalado en muchas ocasiones que el lenguaje de la llamada “poesía femenina” se caracteriza por la intensidad afectiva o la explosión emotiva. En contraste con esta tradición las autoras del nuevo discurso lírico chileno tienden predominantemente a un lenguaje menos exaltado que el modo tradicional, con el consiguiente cambio de tono, de adjetivación,

de estructuras lingüísticas, selección de vocabulario. Algunos de los aspectos que parecen significativos en la modernización del discurso lírico femenino joven en Chile son, por ejemplo: la presencia de lo ausente (el vocabulario de lo silenciado), mundanización del yo y los toques de ironía que insertan a este discurso dentro de la tradición de la llamada antipoesía.

Los críticos que han examinado el lenguaje literario femenino han apuntado que la tradición literaria femenina ha tendido a marginar de la experiencia literaria y del lenguaje literario tanto ciertas clases de experiencias como zonas del cuerpo que, dentro de la moralidad hegemónica, no resultaba de buen gusto mencionar. A tono con los movimientos de liberación femenina y las nuevas tendencias de la literatura femenina, varias de las poetisas plasman en el mundo poético experiencias anteriormente silenciadas. Una de ellas es, obviamente, la vida sexual. Francisca Agurto sustituye el príncipe azul asexual por uno con claras referencias eróticas. Virginia Vega utiliza el motivo de la cama como núcleo de su poema para hacer una especie de crónica de su vida y su iniciación existencial, en la cual tanto el yo como el tú-objeto viven vidas imbricadas. El poema comienza con la mujer inexperta: "donde di mis primeros pasos como amante". El paralelismo del yo y el tú se hacen evidentes en la tercera estrofa. En la cuarta estrofa, concluye "me gradué en una cama blanca, después de mucho tiempo".

Carmen Berenguer apunta en un poema de tres versos —"Cúpulas"— la presencia de esta nueva dimensión de la poesía femenina con obvia connotación de protesta irónica. La misma autora en otro poema no vacila en plasmar su deseo insatisfecho. Natasha Valdés manifiesta su independencia, su libertad, des-

pués de reconocer que su cuerpo ha perdido la privacidad. El motivo de la violación en "Insondable" sirve de elemento estructurante de su manifestación del último residuo de independencia que le queda. Elvira Hernández utiliza el lenguaje sexual y de las partes previamente no mencionables del cuerpo para su alegoría política sustentada en el motivo de la bandera. Identifica la bandera con la mujer y la describe en términos del cuerpo femenino con lenguaje coloquial, también con connotaciones de una violación.

El referente histórico como factor condicionante del discurso lírico.

Algunas han elegido como referente de sus textos la situación chilena contemporánea. La insatisfacción de las hablantes se funda en la presencia de la violencia, la comercialización y la transformación de los valores nacionales.

Elvira Hernández ha escrito una serie de poemas no publicados que bien podrían denominarse "Poemas a la bandera de Chile". Poemas que parecen anunciar y remitir los poemas a la retórica de la poesía patriótica, cuyo máximo representante en la tradición nacional ha sido Víctor Domingo Silva. A medida que avanza el poemario, sin embargo, es evidente que la hablante ironiza la utilización del símbolo por los grupos en el poder. Ese aprovechamiento es doloroso para la hablante y simboliza la inversión de los valores que esencialmente la bandera ha representado en el pasado. La polisemantización de la bandera, en el poemario, desplaza los símbolos tradicionales hacia símbolos asociados con los desvalidos o el pueblo.

De orientación semejante es la poesía de Rosa Betty Muñoz Serón, quien en *Canto de una oveja del rebaño* utiliza la imagen de la oveja y del rebaño para

hacer evidente su insatisfacción con respecto a su medio. La serie de poemas dentro de las ovejas configuran un conglomerado —el rebaño— en el cual se da una gran variedad de tipos, motivo que constituye el tema de “Hay ovejas y hay ovejas”.

El rebaño y las ovejas constituyen una alegoría de la sociedad en general, pero más evidentemente una alegoría de la sociedad chilena contemporánea. La lectura dual del texto —como acontecimientos coherentes y propios de un rebaño y como descripción de la sociedad chilena contemporánea— permite aprehender una sociedad en la que predominan los valores del comercialismo, de la sumisión, la indiferencia, y en la cual el sufrimiento emerge de la presencia de los pastores que ejercen control por sobre las ovejas. Obviamente, la hablante —que asume diversos tonos— simpatiza con los que sufren. Para el lector informado o cómplice el tono dominante es la ironía.

Carmen Berenguer recurre también como referente de su discurso una condición social destructora de la individualidad. El motivo central del poemario *Bobby Sands desfallece en el muro* es la crónica de la huelga de hambre del rebelde irlandés. El conjunto de poemas es una especie de diario en el cual se combina el hablante Bobby Sands con uno en tercera persona. Frente a la violencia de los otros, el personaje responde con la huelga de hambre y el hablante tiende a poner de manifiesto los hechos, sin una participación emotiva exaltada, pero cuya sobriedad hace más evidente la magnitud del sacrificio y el sufrimiento. La descripción de los dolores y sufrimientos del protagonista son presentados por un hablante parco en palabras, con pocos adjetivos, a través de poemas breves que, puntual y objetivamente, van haciendo evidente al lector tanto el mal exterior como los su-

frimientos. Carmen Berenguer trae a la poesía femenina la internacionalización temática del discurso poético, internacionalización que, para un lector cómplice, supone un modo de representar una situación histórica en la cual predomina la violencia.

La desfamiliarización surrealista y antipoética.

Hay numerosos poemas en los cuales las preocupaciones de orden social, político o feminista no se evidencian en el discurso lírico. Por el contrario, se hace difícil percibir tanto una hablante mujer como una temática condicionada por el sexo de la productora o la contextualidad nacional. Una característica de este amplio sector es el uso de un lenguaje de raíces próximas o lejanas en el surrealismo y uno de herencia antipoética. Por medio del primero predominan imágenes oníricas o simbolismos universales. El segundo trae el lenguaje cotidiano, áreas de la realidad que anteriormente no resultaban "poéticas". El efecto, en general, es de la desfamiliarización de la existencia o de la circunstancia.

Paz Molina Venegas en *Memorias de un pájaro asustado* es una de las mejores en esta dirección porque a su afán universalista, riqueza de lenguaje e imágenes no sólo produce la desfamiliarización sino que consigue una aguda sátira de los valores tradicionales. En ella la combinación del lenguaje simbólico y el antipoético se fusionan con gran eficacia. El primer verso del poema inicial, "Invocación," es un buen indicio de este procedimiento poético. En el poema "Libérame", cuyo destinatario del hablante es un "dios suicida", la hablante le acosa con denuncias que hacen cuestionarse la idea del dios tradicional. Es un poema religiosamente irreverente. El tono surrealista del volumen sugerido en el verso "La luz se va y la tarde es un gran

pescado dormido" se contradice con la incorporación de "basura", "circense", "trasero", "campana publicitaria", "bullendo en el intestino".

Dentro de la misma área de las creencias está su serie de poemas "Historia de ángeles" en los cuales nos da una interpretación moderna del ángel pecador y de la culpabilidad de dios en el pecado. Los valores de la burguesía son el blanco de los dos poemas "La vieja dama", en los cuales el hablante, sumamente fuerte, enérgico, increpa a su destinatario. La descripción en "La vieja dama I" trae reminiscencias surrealistas y cubistas. Los versos finales de "La vieja dama II" son tal vez una de las más despiadadas imágenes para describir tanto a un individuo como su clase social. El poema "Huída" constituye una formidable descripción apocalíptica, más significativa porque el hablante se limita a mencionar, sin asumir el tono acusatorio, "apocalíptico" de los poemas de esta línea. También combina situaciones de la vida cotidiana con imágenes surrealistas. Dentro de esta misma línea general la poesía de Alejandra Basualto, con un mayor énfasis en el mundo interior de la hablante. En "Fuera de estación" la hablante describe la realidad exterior produciendo una percepción diferenciada de la misma. "Lluvia", en cambio, apunta al mundo interior de la hablante. Poema que comienza "in medias res" y cuya respuesta a un tú no identificado sugiere el modo de estar de la hablante en el mundo, en el cual el símbolo del agua puede significar tanto el espacio en que habita la hablante como sus connotaciones de fertilidad, de amedrentamiento. La estrofa final explica en cierto modo el entorno de la hablante y es necesario entenderlo como la presencia de la muerte. Los versos finales dan la clave de que este espacio que la circunda y la conciencia del mismo la provocan a adentrarse en sí misma. El poema "Puerto" es un

hermoso y bien realizado ejemplo de la desfamiliarización del espacio cotidiano, en el cual el lector aprehende una realidad, pero se ve forzado a intuir un sentido o facetas diferentes. Hacia el final del poema, después de una serie de desfamiliarizaciones de la actividad del puerto, la hablante confiesa el efecto en su yo.

Las poetas residentes en el extranjero.

Las poetas residentes fuera de Chile en los últimos quince años merecen y requieren de un estudio con parámetros diferentes a las residentes en el país. Son muchos los factores mediatizadores del hacer lírico que son diferentes de uno y otro grupo. El grupo social al cual pertenecen las poetas residentes fuera de Chile, por una parte, tiende a ser menos variado. La mayor parte de las que hemos podido conseguir pertenecen a sectores asociados con las universidades. Este hecho condiciona la presencia de motivaciones, acceso a códigos poéticos, lectores con actitudes más receptivas, participación en talleres literarios internacionales. El discurso lírico en el extranjero es necesario verlo más en relación con la presencia de códigos poéticos internacionales que nacionales. Por otro lado, la legitimización del discurso lírico femenino norteamericano o francés, concede una mayor libertad temática y la inclusión de temas y motivos feministas con mayor libertad.

Una de las características que incorporan a la nueva poesía chilena las mujeres que viven fuera del país es la dilatación del espacio poético y el enriquecimiento del referente. De este modo, surgen, especialmente, espacios norteamericanos. Marjorie Agosin tiene una serie de poemas en los cuales se satiriza, por ejemplo, el referente de la vida académica norteamericana.

americana. El cual se conforma como un espacio degradado en el que la propia hablante constituye parte del mundo degradado. Para ello recurre a procedimientos que recuerdan la antipoesía de Parra, tanto en el lenguaje como en la actitud de la hablante.

En todas las autoras seleccionadas se da con mucha evidencia la presencia de las ideas y las actitudes asociadas con la liberación femenina. Uno de los motivos recurrentes es la violación de la mujer, tanto en lo físico como en lo emotivo.

Obviamente, sin embargo, la dimensión más diferenciada con respecto a las poetas escribiendo en Chile es la incorporación de temas tabúes dentro de la moral tradicional, tales como el lesbianismo.

Sorprendentemente, sin embargo, el tema político no adquiere la importancia que se podría esperar. La poesía de las mujeres residiendo fuera de Chile no concede gran importancia al referente político nacional. Por el contrario, hay al parecer un esfuerzo consciente por internacionalizar los temas.

La esperanza

No creemos haber reunido todas las poetas chilenas en esta *Antología*.⁷ Tampoco creemos haber seleccionado los "mejores" poemas de cada autora. Es posible que otro lector hubiese seleccionado otros textos del mismo material que estuvo a mi alcance. En toda selección hay un elemento de subjetivismo, de predominio del código estético del seleccionador. Esta antología evidencia que la producción poética femenina de las nuevas promociones poéticas es rica y variada. Esperamos, sin embargo, que sirva de motivación para recoger numerosas otras poetas, especialmente, en provincia, y, a la vez, represente

un llamado de atención a los críticos para que le presten debida atención y se lleven a cabo los estudios estilísticos, estructurales, semiológicos o ideológicos que permitan configurar adecuadamente esta producción poética dentro del contexto de las tendencias poéticas e ideológicas nacionales e internacionales.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Justo Alarcón, Director de la sección Referencias Críticas de la Biblioteca Nacional, Chile, y Aristóteles España por su ayuda en la recolección de materiales y su entusiasmo. Agradezco a Dolores Pincheira, Miguel Arteche y Jaime Quezada su incentivar a algunas de las autoras para que me enviaran sus textos o manuscritos. Agradezco también a Ivonne Gordon sus sugerencias de selección de poemas, trabajo realizado durante su Beca de Investigación que le concedió la División de Estudios Graduados de la Universidad de California, Irvine, en el Verano de 1984.

Juan Villegas
University of California
Irvine.
Diciembre, 1984

NOTAS

1. Sobre los problemas de la literatura femenina, véase el excelente resumen de las tendencias críticas en "Crítica feminista: apuntes sobre definiciones y problemas" de Gabriela Mora en *Theory and Practice of Feminist Literary Criticism*, editado por Gabriela Mora y Karen S. Van Hooft, Ypsilanti. Michigan: Bilingual Press, 1982. Véase también con respecto a la novela hispanoamericana escrita por mujeres donde surgen algunos de los problemas y temas que aquí señalamos los ensayos de Lucía Guerra-Cunningham, especialmente "La mujer latinoamericana frente al oficio de las letras: algunas reflexiones teóricas acerca de la literatura femenina", *La semana de Bellas Artes*, num. 97 (Octubre, 1979) pp: 2-5, y "La mujer latinoamericana y la tradición literaria femenina", *Fem.* vol. III, num. 10, pp. 6-12, "Algunas reflexiones teóricas sobre la novela femenina," *Hispanamérica*, año X, num. 28 (1981) pp. 29-39.
2. "Los Nuevos Orfeos" *Artes y Letras, El Mercurio*, 5 de Julio, 1981.
3. Sobre una caracterización del grupo de las mujeres nacidas alrededor de los años treinta o

cuarenta, véase nuestro ensayo "Discurso lírico femenino chileno: 1973-1983" a publicarse en un volumen colectivo dirigido por Armando Epple sobre literatura chilena contemporánea. Sobre poesía chilena femenina véase, además, Francisco Santana, *Evolución de la poesía chilena*, Santiago: Nascimento, 1976; María Urzúa y Ximena Adriaola, *La mujer en la poesía chilena*, Santiago: Nascimento, 1973; Marcelo Coddou, "La poesía chilena como contratexto," *Literatura chilena. Creación y crítica*, XXVI (Octubre-Diciembre, 1983) pp. 10-11. También son sugerentes e interesantes las entrevistas y comentarios de Pepina Turina en *Sombras y entresombras de la poesía chilena actual* (Ediciones Barlovento, 1952) y *Multidiálogos* (Nascimento, 1978). Sería necesario examinar las declaraciones de las propias poetas en las ediciones de *Quién es quién*. El estudio de la poesía chilena femenina es un trabajo por hacer. No sólo falta "redescubrir" las autoras que suelen mencionarse en las historias sino que examinar seriamente su producción dentro de los parámetros de los códigos poéticos de su tiempo con respecto a la poesía femenina. Un análisis de Winett de Rokha, por ejemplo, revela una poeta escasamente estudiada y de enormes posibilidades. Con respecto a otras, simplemente, han ido desapareciendo las fuentes de información. Un caso de estos es el de María Monvel.

4. Con respecto a las desproporciones de la presencia de las mujeres en las antologías de la poesía chilena, véase mi ensayo "Poesía femenina y valor literario", *Estudios sobre poesía chilena* (Nascimento, 1980), págs. 82-94. Un caso no incluido allí es la *Antología crítica de la nueva poesía chilena* de Jorge Elliot (Concepción, 1957) en la

que se incluye a treinta poetas y sólo una mujer: Gabriela Mistral.

5. En cuanto lenguaje y mujer, véase, por ejemplo, Miller, Casey & Swift *Words and Women* (Anchor Press, Doubleday, New York, 1976); Mary Jacobus (editor) *Women Writing and Writing about Women* (New York: Barnes and Nobles Books, 1979), especialmente el ensayo "Towards a Feminist Poetics" de Elaine Showalter; Judith Oransance, Manay K. Slater & Leonore Addler (Editoras) *Language Sex and Gender: Does "La Difference" Make a Difference?* (New York: New York Academy of Sciences, 1979); Douglas Butturf and Edmund L. Epstein (Editores), *Women's Language and Style* (University of Akron Press, 1978), y *Women and Language in Literature and Society* (New York: Praeger Publishers, 1980) editado por Ruth Borker & Nelly Furman. Sobre la relación del lenguaje del cuerpo, la sexualidad y la expresión, véase Michel Foucault, *Historia de la sexualidad*, Madrid: Siglo Veintiuno, 1980. En el caso de la poesía chilena femenina es interesante de notar que esta presencia del lenguaje erótico más directo y las menciones relativamente directas son tímidas en comparación con otras mujeres de otras zonas, por ejemplo, la mujer norteamericana y la mujer chicana en las cuales la afirmación es más desenfadada e irreverente. Naturalmente, la diferencia viene de las condiciones históricas de unas y otras en el momento de producción de sus escrituras. Es clara también la diferencia con el lenguaje erótico de las poetas que escriben fuera de Chile.

6. Es interesante apuntar esta dependencia del yo poético porque se vincula con la posición social

de la mujer y su relación homológica de dependencia con respecto al hombre. Aunque hay numerosos estudios sobre la mujer en la literatura o la mujer como productora de textos literarios y la plasmación en ellos de las condiciones histórico-sociales, pocos son los que examinan las dimensiones de lo lírico, especialmente en lo que se refiere al discurso lírico femenino latinoamericano. Hay una excelente bibliografía con **comentarios** sobre la escritura femenina en las notas del ensayo de Gabriela Mora antes citado.

7. La poesía chilena joven en los últimos años se ha producido predominantemente en relación con Talleres Literarios. Dos de los más conocidos son los varios organizados por Miguel Arteche y cuyos textos han sido publicados bajo el título de Taller Nueve. El otro, al cual tuve la oportunidad **de asistir y participar en un par de sesiones** fue el de Jaime Quezada. Sería interesante y posible examinar a las autoras en su correlación con el maestro y el grupo en el cual participó. La mayor parte de las autoras utilizadas en esta caracterización provienen de estos dos grupos. Es posible que exista un grupo bastante mayor y diferenciado, con el cual no me ha sido posible ponerme en contacto.

MARJORIE AGOSTINI

A LA VIOLA PARZA

La Viola se para ahora
para mirar
la creación

Conjuntos
marfil y coral

ANTOLOGIA DE LA
NUEVA POESIA
FEMENINA CHILENA

La Viola

La Viola y una

desarrollada
la mano

CRONICA

Y así me acordaba
el domingo de verano
en un lugar alto y verde

Primera en una fila
al lado de la casa
me cubren flores
y árboles

para que me recuerde
la vida de una planta
cuerpo

MARJORIE AGOSIN

A LA VIOLA PARRA

La Viola no busca héroes
para armar
la canción

Con palos
martillos cenizas
presta al mudo la voz.

Lejana canta
a la bodega sin sol
a dedales y campesinas
mutiladas por algún dios.

La Viola
risa y olor
a medianoche regresa
devolviéndonos
la razón.

CRONICAS

Y ahí me encerraron
el domingo del verano
en un feroz globo marino

Primero en una silla
al lado de la rueda
me cosieron labios
y muñecas
para que no muerda
la orilla de mis piernas
chuecas

Después fue en una pieza
al lado de las bodegas
con paredes grietas y sepulturas
que mutilan voces
de palabras nuevas

Entonces llegué a la casa
con un delantal manchado
me cortaron una oreja
los cabellos y los brazos
y trabajé lavando
decenas de platos blancos

Fui por muchas lunas
la reina del fresco café
sirviendo flaca y descalza
a los patriarcas y
su fe

Era la moza hermosa
de un gran y avaro señor
a quien lavaba noche tras noche
en los velorios del amor

Y aconteció que me regaló
un castillo en lejana población
con vientos cerros imaginarios
y una televisión a color

y me dije
para dentro
aquí me quedo
yo

Así mismo aconteció
maldecí a poetas cronistas
a falsos coleccionistas

Me fabriqué una lengua propia
con mucho color
y armé con mis vecinas
una nueva canción

TRIUNFO

No me obsesiono
por tu nombre igual te poseo
al llamarte.

Al inventar
esa tarde
en que Hamlet delirante
entra a la casa
y los dos nos arrancamos
al bosque
para verlo todo
desde cerca.

No me obsesiono
por tu nombre
camino por tus piernas vacías
estrujo tu cabello
y al dibujarte
igual te poseo.

CARTAS

Cuándo comienza la primavera?
y en setiembre hace frío?
Cuéntame, como están las malezas, el jardín?
Aún se llueve el techo en la cocina?
Los niños cómo están? escriben cuentos en tus rodillas
y tú
me abrirás la puerta cuando
vuelva?

CURRICULUM VITAE

Será lo real
familiaridades del maestro?
más vale, atreverse, inventarlos.
Ojos:
colgantes entre dos botellas azules.
estatura rectangular,
cuarenta y dos kilos
de pan y boldos
cabellos de princesa rusa
y Brigitte Bardot
casada 21 días
Hijos:
pétalos de rosa
concebidos en la roca
sobre las islas.

Contribuciones:

BA

MA

MRS

PHD

P.

Profesión

Durante los inviernos

maestra del luto

en los otoños

institutriz de señores medievales

Verano:

recopiladora de cuadernos caracoles

reseñas-viajera en bicicletas robadas

débil-soñadora-hechicera.

Publicaciones:

semiología del orégano: Una revolución
etimología estructural de la prostitución
las huellas en la obra literaria

Objetivos:

Masturbar la disección de las palabras
comerlas
llorar un poco
ser maestra al aire libre
y descalza con los ombligos al viento.

Verdaderos objetivos:

ser la B. Bardot
dormir solitaria entre los calcetines del amante
abolir puertas
la intertextualidad
los papeles de calcar.

Experiencias:

una noche sociedad de escritores
un vaso de vino
tu pañuelo.

Referencias

tres tarjetas postales

dirigirse a:

país abandonado

Asunción Analfabeta

Juanito Vishusken pescador y poeta

Delfina Nahuenhual: modelo

NO JUZGUEIS

Jueces míos,

compañeros de oficina y de habitación,

padre mío que aún no llegas al cielo

Amigos y poetas
estós pezones que han dibujado en catedrales
y museos
que han acariciado como la corteza del árbol
o como pájaro terrestre atrapado en una
mano ondulante,
son míos,
como son mis pasos que avanzan
sigilosamente hasta llegar a una
costa de marfil, a una costa
nueva
y mi vientre, hundido por cicatrices costureadas
por brujerías y andanzas
es también mío
porque en él si me place, cargaré a una niña
cargaré a una flor o una palabra
para enseñarle a llamarse
y a vivirse en un siempre-verano.

Porque mis calzones multicolores como el musgo
también me pertenecen
como una voz perpetua y redonda.
Jueces míos
jamás habéis recibido veredictos y sentencias
de como colocar el pene
de qué hacer con los espermas centellantes
qué hacer con esa presa colgante y un poco incómoda
qué les da el derecho
a ordenarme
a barrer mi cuerpo como hojas de podrido maíz.

Pero yo digo basta
y si deseo cortarme una mano
ó adormecer al niño dentro de mí
seré yo que me viviré
y os pido
déjennos vivirnos.

y habitarnos en
árboles y ríos y
niños deseados
en una nueva costa de marfil.

MENSES

Me persigue
la sangre de los trece años cumplidos
que atrapó el ruido fugaz de mis ingles
Desde entonces,
me supe finalizada,
prohibida en un quehacer de lunas mortuorias
Fui encierro de trinidades,
en el ruedo de la falda,
en el corpiño de senos imaginarios.
Desde entonces me supe
enferma y me enseñaron
a no ser desnuda
en las puertas del sol
y en los días de sangre.

LA DANZA

A Rosario Ferré

Y bailé ahogada
en el cetro azul
que flotaba entre las piernas de mi madre
y bailé en su vientre
señales ocultas que me anunciaban.

Y bailé en la cuna
con un eclipse pendular
mientras los demás mecían para mí
un destino tranquilo

quemando hojas en la llovizna
de un cuarto siempre atrás.

Pero yo bailaba
entre las piernas de mi nana-redonda
de la nana-nupcial con senos de olor
a humo
yo bailaba atrapada en su delantal
y todos los olores del cilantro
brotaron en mis pies.

Ella me cantaba:
niña baila
porque bailando te desenredarás.

Y bailé cuando el virgo rozó en el coral
titilante de mí
y bailé cuando la sangre me despertó:
niña ven, niña álzate
mujer no dejes de bailar.
Aunque te devuelvan a medianoche
por haber jugado sin las cartas de verdad
por haber sido incauta-ilegal.

Yo bailaba yo bailaba
cuando te enterramos abuelo
y hasta la primavera se
complació en acompañarte
ese 18 de Septiembre mes
de mi nación.

Y bailo cuando te beso
y los dos nos aclaramos en la
redondez del hueco generado

Bailé en un salvaje cristal
cuando tú me decías

báilame que así te quiero ver
bailar.

Bailé en las camas de señores respetuosos como
[gallinas
y como se deleitaban en la contemplación
de su vagamente erguido instrumento
mientras yo iconoclasta bailaba ausente y desde
[lejos.

Bailé caundo me perseguían
en las noches de azar y amenaza
por las granadas como el ron que
no acertaron mi sed...

Bailé cuando me perseguía
los celos de esa mujer
que nada pudo
por quererlo todo
y también a ti...

Bailé en otoño encima de las hojas
violé las leyes del verano
y le bailé al océano delirante macabro y azul
bailé en invierno
aquí en el norte lejano
en una casa atorada por las buenas brujas...

Bailé ventanas, bailé hongos y caracolas
bailé en Conchalí
Aguasanta y Curacaví.

Bailé guitarras de nostalgias que nunca tuve
bailé pampa sin tamarugal
bailé a mi ciudad.

Bailé en busca de vegetales y canciones
en busca de arroz para sostener al mundo

en busca de un estacionamiento
en busca de leche y papel...

Bailé descalza nocturna y diurna
bailé palabras semánticas fónicas
dátiles trocaicas
menudas y agudas
porque hoy yo bailo
y me alargo como una mesa redonda
donde los pies me aplauden al pasar
y hierven con ese baile parecido
al fin del mundo.

Porque si hoy es el fin del mundo
¿quién podría dejar de bailar?

FRANCISCA AGURTO

DESESPERANZA

El fuego tiránico, verde casi, ensombrece el rostro de
tu hijo.

No le dejó ver el material profundo que yacía suelto
sobre las hierbas.

No le dió el olor a almendras.

No le abrazó en una tarde de lluvias y aguas purifi-
cantes.

No le darás el pan de cada día.

No le darás la leche de un pecho seco.

No le enviarás al colegio tarde o temprano.

No le entregarás su alma a los odiosos, a los testigos
voluntarios.

A veces por la mañana tengo sueños,

cabalgata como en las películas de john wayne arran-
cando de los indios o viceversa.

Al despertar trato de descubrir en la inmensa posibi-
lidad de metáforas, y me pregunto cuáles son los indios
y cuáles los vaqueros,

quién el oprimido y quién el poderoso.

La libertad se introduce voraz en los corazones y los
amarra firmemente.

Creo que el futuro está tremendamente ligado con la
ambición y la apariencia.

Quiero creer que el futuro, el del Paseo Huérfanos,
pueda llegar a Lo Hermida o Pudahuel.
Quiero creer que el dolor no duele,
que el pan no se acabará,
que podré seguir haciendo la cimarra con mi vida,
desnuda y tranquilamente,
quizás la muerte se compadezca y pase luego a visitarme.

INTENTO AL PADRE

Por qué me acuerdo, viejo
de tu pasión política - el juego de la justicia -
por qué quedó grabada en mi oído la palabra "dema-
gogia"?
por qué veo tu mano artesana transformando todo -
hasta la silueta de la madre?
tu viaje a Llolleo, tu retorno con dos acuarelas - una
oscura, tétrica; la otra, una cebolla.
por qué te veo, viejo, en el centro del Universo, tu
inquietud abismante haciéndonos subir cerros.

Cómo ser silencio y en la mudez quedarme con el
gran misterio de tu vida.
Si no saber nada a veces es bueno, del padre descrea
los lazos y hace los universos pequeños.
Cómo me gustaría haber pisado la casa de Mapocho -
estaba en Mapocho, creo -
haber aprendido a tejer de las manos de la Manene,
encaramarme por las tardes en los trastos viejos, to-
dos inventos de tus hermanos.

Saber de tu origen,
cuál la primigenia mezcla que me tiró a tus brazos?
cuál el lugar primero que amaron tus ojos?
fue Iquique? - Cauquenes? - Caldera, o sólo los barcos?
cuál fue tu primera convicción cristiana?

por qué ingresaste a la Falange?
cómo descubriste lo plástico de la madera?
por qué amaste a Maritain y no a Sartre?
por qué ejerciste la pasión más atronadora en la
Acción Católica?
por qué me comprabas libros y pagabas el ballet?
cómo desde tu silencio sondeaste mi destino sólo por
tus ojos?

Hacerme pequeña, aún más pequeña y observar desde
algún ojal todo tu territorio sin equivocarme.

POEMA

Sabiendo que el invierno se va, moribundo por caminos
de sequedad y flores,
recuerdo que toda la música que tuve este invierno
vino de la presencia
mágica del amor.

Del amor que no se hizo, ni se hará, del amor-sospecha,
del amor-silencio,
mirada rincón cómplice
del amor palomar magnolio de todo el amor miedo
que he perdido
del silencio amor que no fue, decir palabras en amores
que vienen y se
acomodan en mi cerebro, a veces en mi sexo, a veces en
la ilusión que me enseñaron femenina y virtuosa

sabiendo que el amor se va y que quizás no vuelva,
sabiendo mi carisma es leve leve casi increíble de
suponer
que mi rostro tiene profundidades que nadie quiere
ver y son dolorosas de ver;

que quizás no vuelva a la soledad de siempre en la
que todos habitamos
ya no tengo en soledad ni en compañía el suspiro leve
que pertenece tranquilo
abrumada de suspiros bajé a las superficies y aquí
estoy
sabiendo que si el invierno se va no siempre llega la
primavera.

ALEJANDRA BASUALTO

LLUVIA

Y tú dices: que llueva una semana
y yo pienso en el agua que me cerca.

La humosa algarabía de las gotas
es la hermana estación de nunca más,
es puerta agazapada en tu semilla
volando hacia el jardín de las manzanas,
es roce de unos dedos en el agua.
Y en el arca flotante, abajo, arriba,
ocultos en el viento
las bocas, el oído, la hondonada,
el amor entreabierto allá en la orilla.

El tiempo de salir ha comenzado
en un regreso dentro de nosotros.

FANTASMAS DE NUEVA INGLATERRA

Blanca hierba, blancas ramas
sobre mi adolescencia insomne en la ventana.
Concord.
Silenciosa huella de las ardillas sobre Walden Pond.
Thoreau aún medita en la ribera.

'The British are coming. The British are coming'
va gritando desde el puente Paul Révére.

Y el sueño de los anticuarios venidos de Boston,
intacto en las vidrieras.

La nieve no deja abrir la puerta:
¡Busquen las palas!

Hawthorne desde la sombra. Emerson-más-allá.

Mañana iremos a Salem,
aunque dicen
que ya no queda ni una sola bruja.

Hoy tampoco vino el cartero.

LA VERDADERA HISTORIA DE JOAQUÍN MIRA

A Miguel A. Miranda

Cuando Joaquín Mira se presentó por primera vez
no pude saludarle porque estaba dormida,
pero más tarde regresó con intenciones de quedarse.
Traía manzanas
y recuerdo que hablaba en absoluto silencio.
Sentado en la oscuridad
tejió un par de alas que olían a almendras,
y yo, desde mi punto de vista,
me puse a observar el brote de las plumas.

Nuestro Joaquín Mira salió una madrugada
a construir cercas amarillas alrededor de los peces,
pero éstos jamás entendieron
el sencillo calor del amarillo
y le ordenaron regresar con las manos vacías.

Alargué mis dedos para coger el sueño,
pero éste ya había crecido detrás de la puerta
y sólo alcancé a ver que se perdía
en la incongruencia de la lluvia.

Una noche oyó un crepitar de huesos
que atravesaba el ojo de la cerradura,
y no pudiendo eludir la invitación
Joaquín Mira sintió que volaba más allá de montes y
magnolias.

VENTANAS

La noche tensa sus cuerdas sobre la ventana húmeda
y esferas implacables marcan el canto del grillo:
los insectos han perdido la memoria
o tal vez aceptan su destino leve de campana
y dando tumbos se alejan hacia el polvo.

La noche vela en callejuelas confundidas,
pero un ojo recién descubierto mira otras ventanas
para sorprender inútiles racimos
parpadeando sobre el muro.

Otras noches mis ventanas tejen con ovillos de oro
breves historias de árboles y viajes
sobre muelles laberintos de sombra,
y yo juego todos los juegos y luego
me pierdo en ese espacio lento.

ELEGIA

A la memoria de Oscar Conti "Oski"

El año dio la vuelta
Dónde han ido los gentiles caballeros
de prominentes narices
y bastones
y relojes con cadena
Dónde las coquetas damas
exuberantes y redondas
Dónde los imprescindibles calcetines

Quizá enredados en follajes de otro mundo
colgando a la luz de la luna

Busco cielos desbordantes
de pájaros absurdos
y un sol furioso y despeinado
desde el fondo de ti
Acompañarte a los cafés de medianoche
y descubrir la insólita ciudad
que tú inventaste
aventurarme por precarios ascensores
con un vaso robado para tu colección
Dirás que tengo cara
de plato pintado por Picasso
y yo me iré quedando en los rincones
blancos de luz y de cabellos blancos

Quiero perseguir aviones de última hora
y no saber de ti
por largo largo tiempo
y mañana encontrar en las vitrinas
un relámpago recién llegado
Viejos inventos para nuevos ojos
o mil formas de amar o primaveras
sin su Botticelli
Sólo no quiero saber que regresaste
definitivamente

VIAJE

Rayó con el dedo el cristal
para ver pasar el cortejo de pies desnudos:
una mujer que arrea sus cabras
y esconde la mirada oscura por el camino del cerro.

El tiempo es una flecha prolongada en todos los ojos.

A la una de la tarde
el sol ha blanqueado las piedras
para caer dormido en el techo de barro
de una casa solitaria.

Afuera
la madre barre el desierto.

El tiempo se recuesta en la ventana
dejando escurrir la tarde.
Delante corre la cinta de asfalto.

Un ciclista sale de una nube
(pero no hay nubes en los cielos del norte)
y pedalea sin apuro
quién sabe hasta cuándo.

Otra casa, un molino y ropa blanca
echando a volar el viento
en un cálido cielo sin pájaros.

El polvillo chorrea hilos rojizos por las ventanas
y los cerros voltean sombras.

Y el tiempo es un deseo de silencio.

PUERTO

Un hombre vestido de azul
barre palomas, y una mujer
sin prisa
empuja su maleta
más allá de las grúas.

Un sol gastado
pule los rieles.
El patio huele a petróleo
y a fierros
mordidos por el moho.

El mediodía crece detrás de las puertas.

‘La lontananza, sai, é come il vento . . .’

El mundo es una despierta geometría
donde retumban las máquinas
y gritan los hombres
trasladando la carga;
el asfalto roe oscuros zapatos,
y sobre un muro de cajones
navegan números mudos.

¿Que no te gustan los puertos?
Tendrías que mudar el ojo
y el sueño
y escarbar en tu propio silencio.

¿Que no puedes ver el mar?
Tendrías que adelantar el oído:
las aguas tiemblan en secreto.

¿Que ni el cielo asoma desde arriba?
Destierra de tu frente
el mito que anochece tus párpados.

Las sombras pisan los objetos
con leve pie transitorio.
Un agujero de humo
y una torre
rondan un ave imprecisa.

Una casa ensangrentada se avalanza
sobre la calle escorada,
pero en su verja amarilla
juegan las palomas
con sus ojos
de amapolas diminutas.

Las ventanas se encaraman sobre el cerro,
solidarias, para no caer:
ocultan la siesta
entre blandas redes blancas.

La brisa se detuvo a las cinco
y el sol calcina la ropa en los alambres
para arder su sueño en las cornisas.

Enmudecen los motores en el puerto.

Arriba, un viejo ascensor
se enreda entre los pinos.
¿Que ya no quieres marcharte?

PASOS

Tal vez es el ruido del mar
el que no me deja dormir.
Tal vez sólo son tus pasos en la nieve
en esta noche
al otro lado del mundo.

1954

Es la hora de los espejos
en apretadas trenzas
y el cotidiano traje de cuello marinero.

Cielo bruma
cielo sol
y en el aire un aroma de campanas.

Calle abajo, pies menudos
y arreboles en la punta de las torres.

Viene Gabriela.

DIBUJA

Dibuja con su gran dedo estrellado
sobre quietas hojas de cristal.
Sopla trescientos otoños sobre el mundo
vertiginosamente:
me falta el aire
y me resbalo en el azogue
de un violín solo.

ESTA EN TI

Está en ti
mientras el sol te aplasta al mediodía
y la calle ya no te conoce.
Cuanto hablas y te ríes por tercera vez
en la semana:
está en ti.
Si huyes y te sumerges en la muchedumbre
o si en la oscuridad te escondes:
está en ti.
Despiertas, y está en ti
con el sabor del sueño en tu garganta
y con el hambre de no tenerlo.
Las aristas de los meses
que no cuentas,
fluyendo siempre,
dividiendo tu corazón y tus raíces,
negándolo tres veces en un día:
está en ti.

SOY LA INESPERADA ANTE EL UMBRAL

Soy la inesperada ante el umbral,
la que viene a medianoche
rompiendo sellos,

desclavando aldabas
con dedos de metal.

La copa llena,
la sal que me desborda
y la lluvia intentando detenerme
multiplican mis pasos
en la sombra.

Aquí estaré esperando
sin esperar.

LA NOCHE SE HUNDE SORDAMENTE

La noche se hunde sordamente
de bruces en las aguas
por caminos de peces desolados.
Hay ciclos que comienzan
y terminan con el mar
en cada madrugada.
Y mi voz, de pronto, desdoblada
se yergue y se rompe
en los helados filos de las olas.

CARMEN BERENGUER

UNDECIMO DIA

Vació en la lengua seca
Habla porque es lo único
digna lengua

DIA 13

Saliva la entrada en la garganta
que traga a bocanadas
disuelta en la lengua la sal

DIA 16

El ojo vendado muere
belfast muere y vive
enmurallada

"VIGESIMO PRIMER DIA"

Duelen los labios del pan
las abiertas paredes del estómago
Duelen de risa fina

DIA 26

Débil veo el campo
sembrado
El maíz en la copa de los cerros

DIA 27

Fermenta el pan
La masa hinchada de la vida
en tu cara

DIA 34

Náuseas la náusea
Con los labios pintados
vomita la muerte

DIA 44

Entrego mi vida como una acción de amor.
Me entrego a una agonía lenta
Como único modo de cambiar
la pólvora por jardines de paz
Como única forma de esperar la alondra
y nuevas primaveras
Como único sostén para limpiar
las heridas de Cristo torturado.

DIA 45

El hombre del saco
roto de ilusiones
El de los ojos cansados
Nada debes a él

Hambre

Vigésimo primer día, noche

hambre

HAMBRE

HAMBRE hambre

Hambre

ES EL HAMBRE

Es el hambre de las calles
el absoluto rigor del hambre

ES EL HAMBRE

Es el hambre de las calles

HAMBRE

Es el hambre de las calles

El absoluto rigor del hambre

hambre

HAMBRE

El absoluto rigor del hambre

H
A
M
B
R
E

ES EL HAMBRE DE LAS CALLES

Es el hambre

Es

ES EL RIGOR

absoluto

ABSOLUTO

Del hambre

Hambre

DE LAS CALLES

hambre

H
A
M
B
R
E

Hambre

HAMBRE

hambre

EL ABSOLUTO RIGOR DEL HAMBRE

ACERCA DE FANTASMAS Y OTRAS YERBAS

1

Nos dijeron: no muestres la pierna
pero, sonríe, sonríe siempre.

2

La gran maraca de la historia
Es la guerra.
El hambre obliga a fornicar
El hombre es el que paga.

3

Duérmete mi niña Duérmete mi ángel
"las manos arriba",
no las dejes entre las piernas:
La cola del diablo puede meterse en tu cama.

INDEPENDENCIA

Una señora de doscientos años
a horcajada orina en un bidé
con una flor en la mano

MUJER

Cópulas Cúpulas
Cúpulas Cópulas
Y yo siempre abajo

ACTO V

AUTOCONFINAMIENTO

*Cada acto de nuestra vida está orientado
en una dirección*

*Enorme es la importancia de cada gesto
en nuestro tiempo*

Otto 'René Castillo

Durante estos largos años con sus lunas
/sus inviernos

No quise saber nada de mí misma

Levanté un muro frente a mi frente

Parapetada con toda mi fachada

Fuí capaz de repeler cualquier ataque

Y aún con todos sus decretos

Me mantuve incólume en mi propio

/ghetto

Inventé coloquios con algunos fantasmas

Que transitaban por las calles

Publiqué en la pared mis supuestos

/escritos

Se entabló una demanda en mi contra

Por infringir la seguridad

/de mi estado interior

Puse un recurso de amparo

Me conminaron a vivir en el exilio

/de mí misma

Desde entonces he estado vagando

/en las sombras

Pero se está librando una lucha interna

Para recuperar mi verdadero estado

/de derecho

ACTO XI

Septiembre

Aquí estás madre, en la ciénaga misma

Beso tus senos arrodillada

Y me veo en tus brazos

Porque mientras yo estaba aferrada

a mi muñeca

A tí te violaban en la ciénaga misma

de tu camastro.

LA GATA SOBRE LA FONOLA HELADA

Esperé toda la noche

Los demás copularon hasta el amanecer

La nieve derrite su sol

Ardiente primavera

Pero esta gata estuvo sola

revolcándose

En la fonola helada

ACTO I

Veo una rata en el hueco de la pared

a través de sus ojos ví a mi abuela

/sentada en su silla

Me levanto y me pongo un vestido, un sostén

/y me instalo en mis zapatos grises

Salgo por los aires a las calles como un girasol

Me paro frente al muro, lanzo una piedra

/recojo el eco

Vuelvo a las calles, vendo mis ovillos, mis agujas

Regreso al muro, tomo un tizón y rayo la luna.

EL ROSTRO DE LA CALLE

Compañero mío
Caminando por la vía
Cayéndonos en el rostro
la lluvia
Dos siluetas
en la antesala de este bosque
Nosotros
una flor empantanada en este patio
Tus manos emancipando a esta virgen
En el incierto territorio de una pieza.

TERESA CALDERON

ESCRITURA

Escribo menos de lo que veo
y veo bastante menos de lo que hay.
Sin embargo sería suficiente
romar un haz de palabras
y salir a errar
por la página en blanco
sin perder de vista
que el mundo es largo
pero nunca el único.

AMBIGUEDAD DEL SIGNO LINGUISTICO

"To be or not to be"
El manido dilema del sujeto.
No está claro
si es cuestión de idioma
o perspectiva,
porque sencillamente
las cosas son distintas
y nunca se está seguro
si él,
sujeto es,
o él,
sujeto está.

PARA NO CONFUNDIRTE

Para no confundirte con el sol,
con el destello que ahonda tu mirada,
para no confundirte
y confundirme
te puse un nombre
para llamarte hombre
entre los hombres.

INFORME

Arrestado en su domicilio
a medianoche
mientras pensaba
sorprendido 'de facto'
en clandestina asamblea
consigo mismo.

PARA QUE MAÑANA TE CUENTE OTRO

Algo así como un fantasma
gesticula al otro lado de lo cierto.
Cuco, Gitano, Hombre del Saco:
no llores duérmete niño no grites
quita el pelo del plato los codos
de la mesa y saluda carajo
a las visitas.

El tiempo retuerce la mirada:
no fume argumente hable más bajo
no critique tal vez vuelva mañana
no descuide el corte de pelo
la hora de llegada

que la vida no es más seria
de lo que usted la toma:
sólo es otra cosa simplemente.

CODIGO DE AGUAS

La lluvia
se dedicó a llover
desconsolada.
Trajo un canto perdido
y acunado en subterráneos.
Vino hiriendo
las tejas de los años,
las rodillas de un niño,
con ojos fijos
llegó a beber en la conciencia.
Después formará túneles,
crecerá por encima del ladrillo
y el agua
se esconderá en la tierra
con los muertos.

MONOPOLIO

Miré hasta el fondo de tus ojos,
hasta el fondo verde de tus ojos miré,
hasta el fondo verde de tus ojos verdes.
Y tan hondo en tus ojos fui
que ya no sé qué miro
cuando me miras.

A DIEZ ROUNDS

En este rincón, mano de piedra,
peso completo,
o sea tú, queridito,
poseedor de la verdad,
dispuesto a ceñirte la corona
para siempre.

En este otro rincón,
la dolorida,

amiga predilecta del silencio,
señora de las causas perdidas,
empecinada en dar la lucha hasta la muerte,
amorcito.

Se inicia el combate.

Te lanzo un recto al mentón
tesorito
que te deja temblando.
Te me vienes encima
con una lluvia de rechazazos
que me manda a la lona.

Cómo nos hemos castigado.

Los amigos comunes declaran empate.
Una yo que no soy yo ha tirado la toalla,
porque tú, mano y corazón de piedra,
me despedazas
en nuestro ring con ventanas a la calle.

PAISAJE DOMESTICO

Se desperezan las tazas
con los devaneos de la leche hirviendo
La mañana se inaugura en este reino

La ropa sucia se amontona
al rincón de los canastos
La escoba se muere de frío

Huyen platos despavoridos
todo lo que hago
se convierte en deshecho

Calculo proteínas
y sigo con sagrada exactitud
las recetas de mi madre

Las sábanas se gastan
en el ir y venir de nuestros cuerpos
Esta casa carece de respuestas

ARDID

Acaso el juego consista
En mostrar todas las cartas
Y ocultar sólo el dolor
Bajo la manga.

VISITAE NON GRATAE

Hoy noté
que tengo algunas líneas
bajo los ojos.
Dicen que no son
cicatrices.

NOSCE TE IPSUM

Todo menos ser, soy.
Caso indeclinable en la más muerta
de las lenguas.
Sólo el complemento de tu nombre
y pura circunstancia en tu transcurso.

BARBARA DELANO

TIEMPOS DE REPLIEGUE

El estadio está vacío
y sin embargo
hemos permanecido desde hace muchos años
Aquí
frente a este partido que nos fue postergado

¿recuerdas? estábamos en una ronda gigante
un carrusel indetenible
cantando
empezando a decirnos adiós)

Las líneas están trazadas a media cancha
a pesar
desde mucho tiempo el estadio está vacío
Aquí
donde no hay árbitro porque
murieron los jugadores cansados sudando
un tiempo ya perdido
Aquí
Donde sólo se escucha el ruido de un reloj
reflejado en un espejo

¿recuerdas cuando cantábamos?:
... "Ana se irá. Y no volver nunca
y jamás retornar
y pasar

porque nunca habrá después
otro nombre para escribir con sangre
y galopar
galopar hasta jamás volver . . . ”)

El estadio está vacío aunque
desde el fondo
seguimos en silencio esperando las canciones
Aquí
Donde las voces son todavía un instrumento mudo

(recuerdas esas voces visionarias, intuiciones
esperantes

que cantábamos:

“ . . . Ana, algún día estaremos solos en la
noche

sudando frío en el rincón del patio donde
caen fetos de gorriones después de las lluvias
y nos querremos decir palabras
y querremos recomenzar
y será tarde. Ana,
olvidar es morir . . . ”)

El estadio está vacío y sin embargo
hemos permanecido obstinadamente
Aquí
donde esperamos el principio del partido
para siempre,
otra vez.
Olvidar efectivamente fue morir.

FOTOGRAFIA I

Aquí el bufón no ríe
observa:

La madre abre los placeres
que oculta en su pubis.
Fragante resaca que tira y retira.
Contracciones para un hijo que huirá.

Absorto,
el adolescente tiene sus primeros
sueños eróticos.

Aquí
en el paraje
está el Rey
deseando ocupar su territorio.

La princesa mayor espera
a lo largo de dos meses consecutivos
la llegada del hombre
que irá a la guerra por ella
citando versos de Homero.

El adolescente ha entrado ya
entre las piernas de la madre,
Contracción interminable
de una resaca que no tiene
olor a mar.

Aquí el bufón no ríe
calla
y hunde sus pies en agua tibia
con yerbas blancas y olorosas
para encontrar alivio.

Vació el trono de la madre
porque ese es su destino:
abrirse hasta reencontrar su engendro.

Afuera
el resto de la familia

es un bajo continuo
sonando en el Brandenbrugués número 2.

El adolescente
grave,
minucioso se lo introduce:
el mundo adquiere una redondez inacabable
Perfecta ecuación al borde del abismo.

Aquí el bufón no ríe
pero tampoco se acongoja
Sabe que después de la larga paciencia
el hijo se voltea contra el cielo
y piensa en el futuro
y en la huída
Sabe que la madre se sobajea el sexo
con insistencia
y mira
monótona
perdidamente.

La luna equidista
precisa
en el sitio exacto donde convergen
todas las miradas de la familia.
Pero el bufón no mira la luna
el bufón apaga la luz de los pasillos
y se encamina al campanario.

El Rey
se sienta glorioso en el trono
mapa en mano
mientras suenan las campanadas
en el campanario de la capilla
donde el bufón piensa al fin
en la próxima comedia

y el resto de la familia
abajo

se retira a esperar

el próximo día.

FOTOGRAFIA II

Yo soy el hombre con cabeza de toro
y patas de toro.

Tengo los ojos amarillos
como todos los que estuvimos el día de los muertos.
Desde entonces duermo recostado
sobre las juncias.

Valeria

la mujer de la trenza larga
me cuida.

En su seno materno cabría todo un pueblo.

El día de los muertos no fue el primero de noviembre.

Valeria es bella como una estatua
marcada por el moho del tiempo,
Jamás se creyó bella
como las estatuas que no saben de sí mismas.

Estoy aquí

en este bosque

donde jamás nadie podrá hallarme

y donde no hay ni un solo espejo.

Cada mañana me llevan a una oficina

donde me hacen firmar cientos de papeles
que desconozco.

Valeria espera mi regreso

y me mira con sus ojos de estatua

que no son ojos sino huecos
abominables hacia la muerte.

Aquí nadie jamás podrá hallarme.

Aquí no hay ni un solo espejo.

FOTOGRAFIA III

Quédate allí
estática
con tu minifalda del año 1968.
El patio era frondoso entonces.
Hoy en cambio
comenzamos otra década
y ya hace mucho que pasó el año 1968
y esa especie de victoria
que se te veía en los ojos.
¿Ves al lado
a un costado del marco
esas bellas enredaderas?
Esas eran las enredaderas que
se extendían en el reino
a lo largo de todos los jardines.
Hoy en cambio el polvo cubrió las hojas
aunque esto parezca un lugar común
... y ese hombre que te acompañaba
el que está al lado de la ventana
¿lo vez?
¿puedes verlo?
Ese hombre también se ha ido
dejándonos el diafragma lleno de rabia
Hoy comenzamos otra década
han pasado muchos años desde 1968
y tienes los ojos más tristes
la minifalda pasó de moda
este daguerrotipo se ha puesto sepia

y mágicamente
al igual como apareció la imagen
se ha ido borrando el tiempo
hasta obturar el paso de la luz.

FOTOGRAFIA V

Este es el baile de los muertos.
El inmenso territorio yerto de la muerte.
Círculo salvaje donde esperamos el sacrificio.

Aquí estamos tú y yo.
Solos.
Mirando al vacío.

He dicho que estoy ciega,
Atrás el mar es un espejo de dioses
olor de patios abandonados.

El horror con que me miras no tiene límites.
Hoy ha llegado maldita la hora de la muerte
mártires y verdugos
héroes y patrañas
escollos de una civilización perdida
para enterrarte y desenterrarte del olvido.

Tu cuerpo flota como un río
donde pasó rápida la luz,
Tu cuerpo lleva mi estigma,
el signo en que perpetuó nuestra muerte.

El día
la tarde
la noche asustan.
Todo asusta en este rincón enfermo

donde se grabó para siempre
el desamparo del tiempo

(Cezanne mira tristemente desde
el otro lado del mundo).

Allí estas tú
magia estática que congeló los cuerpos.
Este es el baile de los muertos.

Aquí estamos tú y yo.

Solos.

Mirando al vacío.

MULTITUDES EN SANTIAGO

Sobre la desértica estepa
un rumor de multitudes se divisa:
son los antiguos corazones de los muertos
abriéndose y cerrándose;
resonancia en cardos floridos.

Quién dijo que en el desierto no crecerían las flores
al son de los yertos corazones.

Un valle
o un rumor de multitudes que se expande:
flora que resuena antiguo pulso
recuerdos abriéndose y cerrándose;
la certeza de todo
incluso la elegida muerte
los entierros cantados
los felices sepulcros.
Memorias, lloviznas, disparos.

Quién dijo que las flores no irían a la muerte.

Helecho sobre helecho

este rumor de multitudes que se abre:
eco o amplificado tictaqueo ese ruido

de yertos corazones resonando en estas voces
vegetales que se abren en felices cataratas,
florido paisaje.

Quién dijo que la muerte no moriría.

EL VIAJE

El fuego no prende pues
llueve y estamos desnudos.

En la orilla
un encaje de leños se balancea.

Hacia el abismo.
Sobre el monte nubes grises.

El rumor de la niebla que se expande.

(no veo nada ¿dónde estás?
¿dónde están los otros?
En el borde sobre la madera camino
con los brazos extendidos yo también
ando buscando un foso para morirme)

Apenas arden minuciosamente algunas
astillas sobre la tierra mojada.

Toda la extensión
es el último camino.

Hacia el fin.
Desde la tierra.

La niebla que nos cubre.

(no veo nada ¿dónde estás?
¿dónde están los otros? ¿los ves? ¿puedes verlos?
Hemos venido aquí para perdernos

para cansarnos de no ver bajo la lluvia
¡Déjame cargar este madero!
Yo también soy una cruz
buscando el sacrificio)

No hay fuego pues
llueve y estamos desnudos.
He aquí el paisaje
en toda su extensión.

Hacia lo largo y ancho de las cruces.
Sobre el abismo,

este inútil paseo de solitarios.

LOS VIAJANTES

Estamos tras la puerta
observando a los que se van de este baile
donde nos reímos de nosotros mismos.
Mañana, en una esquina que no quiere encontrarnos
volveremos a decirnos: He ahí el placer;
un foso abierto en cruces crueles,
una fila de muñecas rotas en el Porvenir".

Escuchamos el ruido de un reloj que retumba
en los espejos de un sueño que no logro recordar.
La memoria es un cadáver que se incendia
para siempre en la llanura,
un labio vaginal que palpita sobre la fina comisura
de la boca de un bosque de plateados diamantinos
(orfebrería de sabios al borde de las aguas infinitas
que esperan impacientes y no saben
que nunca volveremos a humedecer la trenza muerta
con que nos hemos engañado tanto).

Hoy apenas disponemos de una sutil abertura
para depositar las fotografías de nuestros héroes de
infancia;

Este tiempo es un foso que siempre nos anda buscando,
una estaca que persigue su destino.

Estamos aquí despidiendo a los que se van
a la otra orilla de este viaje
el mañana es un fonógrafo perdido en una selva virgen,
una estepa que bien podría ser un mar

Por las ventanas abiertas para siempre
a las tumbas regresantes
huyen infinitos caballos perdidos de carruseles
y en los sueños que llevamos al abismo
nuevamente rebrotan los mirtos
que nos acompañaron siempre las silenciosas,
frías
e inconfundibles noches de Santiago.

MYRIAM DIAZ - DIOCARETZ

MORDAZA DEL PAISAJE

Aire

y

agua

emperchados

en la rama del horizonte

sonríen.

Un pez

estático

sobre

el monte

de coral

nada.

Un pájaro

emprende

su vuelo

en este paisaje

sin

alas.

VENGO

De tierras cuya desnudez llaman desolación.

De pueblos donde ya no se habla de poesía.

De vigiladas noches sin sosiego.

De guardias y militares durmiendo el día.

De cisnes de cuello negro ennegreciendo el cielo.

De volcanes con un ojo abierto y el otro cerrado.

De niebla partida por picachos nevados

De frágiles casas de adobe y de paja.
De animales que se pasean por las calles.
De escondidos pozos bajo la escarcha.
De santos y milagros para que el hijo sane.
De eternos pactos de amor en la obscuridad,
De desiertos

y mucho más.

En esta tierra aprendí a caminar y en ella
me yergo.

Examinando la anatomía del sufrimiento
descubro que aquí también
la sangre es roja
y se enfría al dejar el cuerpo.

ROMPECABEZAS

si
un niño
solitario
al jugar
une Africa
con esta América

y
si
ambas
despiertan
mirándose
a
los ojos

no
puede
ser
coincidencia

V I I

Por confundir latitudes
fui
peregrina
de mi larga angustia
hasta que un día
salvando
palabra
en palabra
a las ilusiones
del fuego
avancé hacia la húmeda arena
de huellas fatigada
cobijando ausencias
nidos del tiempo
en los árboles del silencio
y llegué a la ruta de agua
para hundirme
en los hontanares
fulgentes
de mi verdad
única.

V I I I

Soy una mujer sin nombre,
sin cielo
cantando por las calles
de los hombres
sin
pueblo
observando rostros
esparcidos.
Voy
siguiendo
mi
propio
camino.

DE UNA POSTULANTE A VICTIMA INOCENTE DE DELITO SEXUAL

1.

Ahora

perdone mi terror de ropas desgarradas
la maleza enlodada de mi pelo
aún no puedo hablar.

Sé que no es eso lo que Ud. quiere.

Quiere hoy un caso
para su archivo.

Yo

hoy y ahora
respuestas.

Aquí me da Ud. los formularios para postular

He leído sus catálogos

asombrosamente bien escritos

en un lenguaje de orden necesario.

Parecen crear sensación de seguridad
como aquellos del respaldo del avión
donde yo no he estado.

La lista de espera es larga.

Pero, por favor, inscribame.

Nombre:

mujer.

Fecha de nacimiento:

ayer.

Domicilio:

América, algún lugar.

2.

Mi caso.

Otra que se hará la inocente.

Esto es lo que él dijo.

Esto es lo que dicen que me dijo el doctor
mientras mal cosía la evidencia del daño.

La herida lloró en la negra calle lustrosa —
esta ciudad

sollozó como gigantesca ballena abatida —
una rojez anormal.

¿Por qué lloriquea?, me dijo él.

Esto se secará, me dijo él,

remendando aún la piel que la ola del golpe
dejaría como antes
creía él . . .

El ondeo susurrante de la espuma

acalla las bocas

al intentar nombrar eso . . .

. . . lo que fue.

Silencio de fatiga femenina.

Exijo la devolución de mi energía,

exijo que quiten el iceberg —

exijo perdón solicito . . .

3.

Si la muerte ocurriese por un acto criminal . . .

¿De qué sirve la abierta Biblia

estrellada como pájaro
contra el mesón del bar, o del altar?

Un río de ojos
prolifera por las calles.

Pálida, la niña se yergue
y se fija en un rostro de mujer más pálido aún,
diciendo, "¿quién ha olvidado
aquí esta ventana acostándote debajo?
así no me gusta jugar
a las muñecas, estás tan quieta, abuelita,
en esa caja, tan otra, si no sales de ahí,
abuelita, me dormiré . . . "

Medianoche, y mujer.
Sus gritos se duermen contra el poste.
Enmudecida, la mujer huye por las sombras
con la carga oculta de su hijo muerto.

El padre, ebrio todavía, ronda
aquel hogar otra vez,
con su tentadora gracia,
esperando que la puerta se abra,
y se viste de oscuro coraje para darse valor.

4.

Estos, dicen, son accidentes.
Estas, digo, se dice, son rupturas de vida,
o dicen, digo de una forma más sencilla,
son gajos de la muerte.

Cuerpos del padecer
emergen en este vivo océano de serpientes.

5.

Dice Ud., me dice que no entiende.

Me pide Ud. ahora hechos concretos,
aquellos datos que expliquen mi situación.
Y yo quiero, digo, quiero,
insisto, quiero postular otra vez,
aunque en el fondo, digo, sí ¡comprendo!

La nieve se transforma en ceniza
al quemar su centro,
porque la nieve pierde la razón.

Nieve, ceniza la mía que ya ni duele,
ceniza la mía que una vez fue nieve.
Razón.

MUJER NUESTRA DE CADA DIA

Mientras los chicos
juegan al partido de fútbol
con la pelota de trapo,
y van quedando en la calle
las rotas medias,
los restos de enagüas,
la corbata del finado Manuel,
una vieja servilleta con la mancha
de sangre que nunca salió . . .

ella amasa su pan, pan de Lota,
que dócil acepta sus manos imperfectas,
y ese pan le perdona por no ser capaz de amasar
un pan que dure muchos inviernos y muchos veranos,
que dure en tiempos buenos y en tiempos malos . . .

y ese pan sabe
que su cabeza se aturde,
que es bueno quemar las penurias
y el mal de ojo en el horno,
que es bueno ahuyentar de la infancia

a los ángeles y demonios,
porque hace tan bien hacer un pan
que llama a los otros,
acercándolos hambrientos
al sentir de pan-dolor caliente
nublándoles los ojos.

PERO QUE DIFICIL HA SIDO HABLAR

Pero qué difícil ha sido hablar
cuando ahora todos siguen el mismo ritmo
alegando que una vida sin mentiras
es una boca sin sonrisas,

¿será tal vez mejor
ser implacable leñadora,
que ser lluvia o ser sol?

Habla, nana, habla.

“¡Cuántas manos besa el hombre
que quisiera ver cortadas!”
porque detrás de todo comentario
siempre hay una intención esas
voces me pregunto qué pasó oigo
carcajadas en Berlín no hubo
tiempo de maletas ahora hay olor
a empanadas en París y la gente
se reúne en Nueva York pero
hay lágrimas en una almohada
de Estocolmo y silencio en
Rumania me sé mi país de memoria
y de corazón el mundo está lleno
de lenguajes sé gentil y muéstrate
serena sé vista y no oída
el sentido de autonomía es casi
siempre una ilusión de todas

maneras hay que promover cambios
porque corren vientos de fracaso
me engañaste me resisto a creer
que mi antepasado derritió aquel
trabajo meticuloso con el calor
de su avaricia y yo decidí no verte
más inevitablemente te encuentro
en una audiencia rutinaria qué hago
yo ahí o en un recital poético qué
haces tú aquí o cruzando la calle
o bailando pero me canso de decir
hola cómo te va no todo en la vida
es baile mira eso la sangre y la noche
mezclados en los senos de la mujer
golpeada y sus lágrimas tienen el
color y el sabor el mundo está
lleno de lenguajes que no
comprendo

VIGILIA CON LOS OJOS CERRADOS

y escucho tu ruego
sofocado bajo las sábanas
te quiero
te quiero
y siguiendo los hábitos
del mundo
elijo no despertar
porque entre tu cuerpo
y mi cuerpo
está la larga noche
de la historia
con sus escuadras armadas
sus fríos números
como tus dedos
tocando los míos
hurgando

hurgando
el signo unificante
la tensión geográfica
que nos arroja
a este inevitable imán
cuya piel
se te escapa
respirando
femenina
completa

ENCADENADA

encadenada
a la profesión de la palabra
por mi propia voluntad noche
a noche completo el borrador
de mi vida pero a veces
siento el impulso de levantar
la cabeza sabiéndome girasol
porque no todo en la vida
es baile por ejemplo esa mujer
lleva horas en el bar y por
miedo a que nadie le hable hoy
ha traído a su gato yo fui tu
gato uno que baila y conversa
pero gato al fin qué dices en tu
defensa no estoy programado para
eso modifique su afirmación el
libro cruje tímido sobre la cama
deshecha y he leído que el mundo
está lleno de lenguajes como el
hambre de tiempo estructurado
o la dictadura del debería
me entretiene recoger mi femineidad
si se unen los mil pedazos más de
algo interesante ha de salir ser

crítico de los críticos también
aburre porque lo mismo sería
aunque más entretenido vivir en
un conventillo e instalarme día
y noche en la ventana sin que
nadie me vea sería más fácil
y más no sé ver quién entra
y quién sale y con quién y cuándo
y quién dijo y quién no dijo
y cómo lo dijo y a quién

ELVIRA HERNANDEZ

Nadie ha dicho una palabra sobre la Bandera de Chile
en el porte en la tela
en todo su desierto cuadrilongo
no la han nombrado
La Bandera de Chile
ausente

La Bandera de Chile no dice nada sobre sí misma
se lee en su espejo de bolsillo redondo
espejea retardada en el tiempo como un eco
hay muchos vidrios rotos
trizados como las líneas de una mano abierta
se lee
en busca de piedras para sus ganas

A la Bandera de Chile la tiran por la ventana
la ponen para lágrimas en televisión
clavada en la parte más alta de un Empire Chilean
en el mástil centro del Estadio Nacional
pasa un orfeón pasa un escalón
dos tres cuatro

La Bandera de Chile sale a la cancha
en una cancha de fútbol se levanta la Bandera de Chile

la rodea un cordón policial como a un estadio olímpico
(todo es estrictamente deportivo)

La Bandera de Chile vuela por los aires
echada a su suerte

En metros cuadrados se mide La Bandera de Chile
su oler en respingos de nariz
en ojos que no ven sus aristas de luz y sombra
en paciencia sus diarreas
las construcciones de desnutrida confianza

La Bandera de Chile está tendida entre 2 edificios
se infla su tela como una barriga ulcerada una teta
como una carpa de circo
con las piernas al aire tiene una rajita al medio
una chuchita para el aire
un hoyito para las cenizas del General O'Higgins
un ojo para la Avenida General Bulnes

La Bandera de Chile está a un costado
olvidada

La Bandera de Chile es usada de mordaza
y por eso seguramente por eso
nadie dice nada

Los museos guardan la historia de la Bandera de Chile
disuelta anónima encubierta
el ojo puede aplicar su ceguera por libro
deshilachada
es historia ya muerta

La Bandera de Chile reposa en estuche de vidrio
(visitas en horas de oficina
cancele su valor)

La Bandera de Chile escapa a la calle y jura volver
hasta la muerte de su muerte

CAROLINA LORCA

COMO POR EJEMPLO

No quiero hacer más actos inútiles.
Como por ejemplo : maldecir.
Como por ejemplo darse ejemplos de urbanidad
que no me atrevería a gritar
en medio de la ciudad.

Temo se den cuenta de mi exilio
y, la junta de auxilio
me convenza de las ventajas del humo
y me venda las muestras de promoción
del nuevo desodorante que no daña la piel,
después de despertar en mi sistema nervioso
la fragancia de tus ojos
amarrando para ello
los dedos de mis manos y pies
con las miles de estrellas cometas que,
por la noche,
bailan en mi pieza.

MI LOCURA POSEYENDO TU OJO IZQUIERDO!
LO CONFIESO! LO CONFIESO!

Era yo quien estaba haciendo eso!
No sabía que estaba prohibido
Nadie me dijo que existían los divos.
Es tan inmedible el deseo que traías arrastrando en
tu ojo derecho que
apenas sentí el pinchazo en mis dedos,
me decidí a actuar.

Por favor

Su Merced

Señor Juez

no insistía en preguntarme

si pasó lo que pasó

un día lunes o martes.

Sólo sé que el culpable directo de todo esto

es algo así como un lápiz

que la mano asíó insistentemente

hasta llevarlo a la boca.

YO: soy un ser respetable

que todos los meses sonrío con el Humorismo Militar

Pero, alcé la vista

y

tuve que mirar

Tiene que creerme, Señor Monumento:

todo fue sólo en un momento

que realmente no supe

si la mano que veía era

ajena o era la mía.

Cuanto me di cuenta que

mi discernimiento comenzaba a ponerse siniestro

el pedazo de lápiz era cada vez más violento

Pero,

la situación en general, era absolutamente fatal

pues un Disonante de Do que apareció en el horizonte

me hizo perder momentáneamente el control.

Y fue así como todo sucedió.
Incluso,
lo del salto de mi dedo hasta su frente.

Su Usía : con su permiso expongo
Otro sí:

Es hora que su güata reviente.

ESCENA MATINAL

Tu rostro petrificado sobre el escusado,
tu cara de muerto sobre el escusado.
Tus ojos de agua bailando sobre la tina,
tus ojos ágata nadando en la tina.
Tu pierna flota a la deriva,
tu pierna se va por el desagüe.
Tu mano me hace señas desde el fondo,
tus dedos pidiendo socorro.
Tus dientes firmes en formación diciendo adiós,
tu dentadura abierta saludando un adiós.
Tu bigote entero se esparce por tu rostro,
tu bigote se desparrama por tu cara.

Todo tu pelo se libera de tu cuerpo.

PAZ MOLINA

INVOCACION

La luz se va y la tarde es un gran pescado dormido;
en sus ojos se entrecruzan las respiraciones.

Tengo un soliloquio (violines rotos y flautas descom-
puestas).

Académico de la Lengua, resbala en tu ataúd domin-
guero

y descríbeme la perfección del tedio

envuelto en tu manto refrigerado

gris el rostro y negras las manos

con la tinta que no has sabido imprimir en tu vida.

Se van los tigres, huyen cabeza abajo, la mirada rota
desgajados los pies de tanto pisar escombros y cora-
zones partidos.

Tráeme la candidez de alguna paloma muerta,

el incensario de un cura loco o la capucha

del verdugo que fue a lavarse las manos

en el río recién inaugurado por tu fiebre.

Abreme la ilusión, ciérrame el miedo.

Quiero correr desnuda por la calle y olvidar

la incertidumbre del pescado dormido,

sentir olor a pan en la casa dorada y beber

el líquido inefable de tu ciencia eterna;

aprender los mosaicos de tus pulmones.

La interjección se ataja en la garganta como una
naranja
y quedan mis manos levemente ajenas en la juntura
del tiempo.

Yo te invoco, sabio fraternal, trae tu signo;

la proposición ancestral, inicia el vuelo.

Que no sea mi ferviente discurso más que un gesto
en la configuración precisa de los astros.

Entonces, digámosle a todo el mundo que somos
poetas

dispuestos a bautizar el cosmos con un horde de trébol
caído de la mano de un ángel prematuro;

trébol en fin, verde, como han de ser los tréboles
repleto el entusiasmo de oportunidades desafiantes.

Y así las cosas

bailar juntos un tango en el vestíbulo de mi ignoran-
cia

descalabrar algún gato que espíes con interés cre-
ciente

iniciar la descomposición de la especie

en este crepúsculo inaugurado por mis dedos.

Giremos.

Hagamos un escándalo de proporciones minúsculas
que tu pecho y el mío desfallezcan.

Y cuando tengamos la sensación exacta de lo cierto
emprendamos la marcha

con un crujido de alas y un arrastrar de espadas
vírgenes.

LIBERAME

Libérame, dios suicida,
sentado en tu trono de basura

con una solemnidad impúdica.
Tu envoltura circense, tu menear el trasero
en busca de buenos dividendos
para tu campaña publicitaria.

Libérame, dios inútil,
tu atolondrado sentir,
tus manos cruzadas sobre el pecho
y en actitud iconoclasta tus piernas
destinadas a la oscuridad
raíces de turbios fabricantes de nácar
vendible en el mercado con categoría
de estiércol.

Tu apariencia respetable, sin embargo.
La idiosincrasia carcomida de tus ideas
bullendo en el intestino como preguntas
sin respuestas.

Te sugiero que abandones lo conocido.
Que cambies tu postura por una de corte moderno.
Una sinceridad de niño te vendría bien hoy día.
Decirle frases dulces a las estrellas
y esperar el micro en las esquinas
con el cuello desabrochado a ver si se conmueven
las ancianas.

Escribir poemas melancólicos
en los que jóvenes impúberes se desmayen,
sutiles rosas se marchiten,
tristes ciegos agonicen
y perros fieles mueran de frío en busca
del amo perdido en la nieve.

Hacer cosas que la gente comprenda,
abandonar la postura típica del mártir
crucificado en su propio lenguaje incomprensible.

Libérame, dios inútil.

Tu imagen en el espejo, tu quehacer,
tus blasfemias, la indefensión de tu cuerpo
me conmueven.

Quiero empezar contigo una posible conquista
del idioma perdido en el revés del absurdo.

HISTORIA DE ANGELES

I

Entonces fue que el Angel se acercó desnudo y dijo:
tendrás sed de mi carne y vagarás hambriento.

Luego, haciendo ondular su oscura cabellera
se hundió en la incertidumbre de su concepto.

Intentaba el ingenuo comprender los alcances del An-
gel
entre fiebre y bostezo, vagas contemplaciones;
pertinaz, sin embargo, se enfrascaba en conciertos
de incomprensible música, salvaje y presuntuosa.

Tendrás sed de mi carne y vagarás hambriento.
Y su cadera trascendió la condición humana.
El Unico, obstinado, doblegó el idioma
y lo hizo parir la flecha.

Quiso luego ejercitar su arco inconfesable.
Premunido de un cóndor se dispuso a la barbarie.
Y no logró más quietud que un deambular inédito
por las inmediaciones del hastío.

Quiso luego la forma, cogió su flecha,
la cadera del Angel se apagaba, a lo lejos,
hacia ella apuntó con intención diabólica
y un alarido turbó la paz inadmisible.

Tendrás sed de mi carne y vagarás hambriento,
dijo el Unico al Angel
y lo ensartó en el Infinito.

MOVIMIENTO

Hay que mover la vida, hay que menearla
como la cola de una lagartija.

Hay que alzarla como un paraguas rojo.

Hay que ensartarla en el tiempo
con un puñal de oro.

Y que huya la Muerte con sus dientes de plástico:
que corra la infeliz,
que sienta escalofríos.

Hay que mover la vida
con un movimiento de tren imprevisible.
Que cruce las fronteras de lo mágico.
Que pague los pasajes definitivos.

Y en asiento de primera clase
observe su propia carrera por la ventanilla,
presurosa de una premura insufrible,
atareada en la perspectiva de lo último.

LA VIEJA DAMA

I

Vieja dama pretenciosa
recoge tu pañuelo de narices.

El tiempo es una hormiga que labora
y enreda sus largas piernas en interrogaciones.

Gesticula la hermana de la Sombra,
promete con sus gestos la fiesta de la especie.

Vienen los entendidos a caballo en escobas.

Aguardemos el día en que los empresarios
de la Industria Inefable resuman los empeños
de tanto loco suelto:

la artillería inútil, los vuelos repentinos.

Y abordemos el silencio con un clamor oculto.

Querida dama vieja
saca brillo a tus muebles,
frota sus estupendas cubiertas de caoba,
obliga tu riñón cansado a la ternura,
extiende un aire primaveral al laberinto
de tu entretecho.
Que le den alimento a tu animal embalsamado.
Esperemos la hora convenida.
El retumbar de los tambores providenciales.
Llegará la esperanza necesaria.
Llegará la inocencia necesaria.
Desnuda, tu cuerpo ajado, cruzado de infortunios,
tu mirada colgante,
la jarra desconchada de tu boca,
la servidumbre gris de tu peluca,
pero aún así, la Sinfonía
la música grandiosa que aturde las esferas
un llanto que podría ser violines
una mano de perra Pomerania
y el perfume que inunda tus brazos generosos
tu aurora que sonríe descolgada del cielo
la protuberancia doble de tu barbilla
y esa imagen de Reina Incomprendida.

LA VIEJA DAMA

II

Oh! Vieja, vieja dama
el exquisito estertor de tu melancolía
(tus cuadros anacrónicos durmiendo en las paredes,
el embargo inevitable de tus objetos de arte . . .)
Cómo brillan tus ojos!
En el temblor diabólico de tus senos
se agita una mudez de serpiente proscrita.
Ahora quiero oírte.
Da rienda suelta a toda tu imaginaria.
Que se pongan lustrosos uniformes tus muertos.

Que desfilen erguidos con sus cuellos de espuma.
Que sus piernas de nunca se disputen el paso.
Que se amarren en música sus manos carcomidas.
Que tus turbios recuerdos crezcan y se abalancen
sobre tu vientre plácido
como una lagartija
gigante
que perdure y se extienda
verde y definitiva.

Y en un rincón cualquiera del alma
mi vieja, vieja dama
posesión incompleta
mi dulce Prometida . . .
Unas sábanas blancas esperando la noche.
Monogramas de luna brillando estremecida.
Tu cuerpo de muchacha,
lo virginal, tu cuello
como una rosa blanca,
la luz azul de tus pupilas . . .

HUIDA

Las axilas del ángel huelen a promesa rota.
Se detuvo el carromato en la funeraria de la esquina
bajaron una monja congelada con una gran sonrisa
abierta
sobre la calle como un temblor espléndido.
La muerte se ha enseñoreado
su peluca maltrecha perfuma los rincones
paraliza el tráfico
interrumpe programas culturales.
Se desploman inertes los poetas
se cortan las venas
en alaridos que silencian los ruidos de la noche.
Cuelgan desnudos los cadáveres
Ya no fornicarás.

Ya no ninguno querrá orinar en un rincón cualquiera.
Toda preparación o diploma resultaría inútil
en esta situación resuelta para siempre.
Los deudos gimen, escriben con tiza verde
sobre las paredes blancas
maldiciones que a todos aturden y a ninguno
alcanza, ataques a dios, al demonio, a quien sea.
Bajan las cortinas los hoteles, cuelgan carteles
pidiendo conmiseración los almacenes
ya nadie comercia sin antes pedir la extremaunción.
Los sacerdotes empeñan candelabros
las ancianas manosean relicarios
y un gato gris huye sobresaltado por el callejón
que conduce a una nueva geografía.

MEMORIAS DE UN PAJARO ASUSTADO

Yo vivía contigo
en el rincón más protegido de la sorpresa;
guardábamos juntos la entonación precisa
de las horas.

Y así fue que comenzó nuestra historia de impiedades.
Tu moral y la mía carecieron de la fuerza necesaria.
Yo brincaba
en la esperanza de conducirte de la mejor manera,
a otro lugar, menos definido,
a un sitio perfecto
para el alumbramiento de la forma.

Y ahora suena arcaico decir ¡Ay de mí!
No es vigente reclinarsse desnudo contra el trébol.
Se considera al borde de lo promiscuo
un beso arrebatado a todo lo que dan las intenciones.
Por eso, ave amiga, tengo que transitar
con este aspecto de funcionario público.

Y yo que habría querido ser mago.
Apagaste mi lámpara
y me quedé colgando de tu insolencia
como un pájaro asustado
recordando sin motivo
su peor cautiverio.

CANTO A LOS PASTORES

¡Oh! queridos pastores
que pastáis en mí
y tenéis mis pensamientos
dentro que estáis
ocultando mis días
defendiéndome de los peligros
que hay fuera del mundo.
Comprad todas las armas
que se necesitan para ello.
Invertid en festivales
y eventos deportivos
nada de vida de trabajo.
Gracias por los autos
los televisores a color
las lavadoras eléctricas
y las fregas eléctricas.
Gracias por las comodidades de modo
los libros de cocina
los cerrajes en acero
las camas de hierro
los superhéroes
y el agua caliente.
Perdonad a los malos ovejas
que no olvidan suspechosos dolores
y pretenden maliciosas ideas y libertades
que no sirven para nada.

ROSA BETTY MUÑOZ SERON

CANTO A LOS PASTORES

Oh! queridos pastores
que pensáis en mí
y tan bien me comprendéis,
Necesito que sigáis
decidiendo mis días
defendiéndome de los peligros
que hay fuera del rebaño.
Comprad todas las armas
que se precisen para ello.
Invertid en festivales
y eventos deportivos
toda mi vida de trabajos.
Gracias por los autos
los televisores a color
las barredoras eléctricas
y los juegos electrónicos.
Gracias por las canciones de moda
los libros de ocultismo
las carreras en moto
las reinas de belleza
los superhombres
y el nuevo metro.
Perdonad a las malas ovejas
que no olvidan supuestos dolores
y pretenden malditos ideales y libertades,
que no sirven para nada.

No necesitáis castigarlos;
nosotros los abandonaremos:
no leeremos sus libros
no los escucharemos.
Ya veréis como mueren desangrados.
Ayudadme en los pocos momentos difíciles
cuando el televisor se apaga
y estoy, por casualidad, solo.
No permitais que caiga en la tentación
de volverme loco, como las malas ovejas.

OVEJA QUE DEFIENDE SU POSICION EN EL REBAÑO

Puede que sea verdad lo del cascarón.
Puede que esté mirando al mundo
desde las trizaduras del huevo,
pero lo cierto es que no me gusta.
Es doloroso y oscuro.
Creo que tengo derecho a quedarme dentro.
Creo que puedo olvidar pronto lo visto.
Es cosa de cerrar los ojos
y algún otro sentido.
Sé de unos cuantos que salieron decididos
y perdieron batalla tras batalla.
Pienso que nadie necesita de las mías.
No tengo por qué salvar a nadie
y si de mí misma se trata
puedo decir que he vivido siglos dentro del huevo
y no me he roto las manos ni el cuello.
Tampoco he visto la sangre de otros huevos.

GRITO DE UNA OVEJA DESCARRIADA

Lo que hace tristes
y estrujados de muerte mis gritos
es lo apremiante del tiempo

y lo equivocado del camino.
La sensación de ver fantasmas
en cada rostro.
Tengo extraños síntomas:
sangre espesa en la boca,
fotos de niños moribundos
aparecen corcheteadas en mis ojos . . .
Presiento terribles desgracias.
Se me abrieron de golpe las ventanas
y tuve que arrancar del rebaño
los dolores del planeta
persiguiéndome como perros.
No sé dónde llegaré sola y despavorida.
Por lo menos estoy segura de lo que dejo.
Es un paso grande.
Después vendrá el definitivo.
Abandono la sonrisa insulsa
para esperar una muerte de pacotilla,
desprecio las fotografías viejas
de vacaciones viejas.
No más indolencias frente al universo.
No salvadoras limosnas
ni servicios relucientes
ni autos para dar vueltecitas
por los alrededores.
No a los trituradores eléctricos de sueños.
No puedo seguir
estirándome en los dones divinos
Hay que salir a la calle
y zarandear a todo el mundo,
traumatizarlos si es necesario.
Cualquier cosa es mejor
que verlos bailar disco u otro similar
al compás de los siglos . . .

HEDDY NAVARRO HARRIS

ACERCA DE AQUELLOS HOMBRES

Acerca del hombre que olvida
las nalgas desnudas de su mujer
y cubre su cuerpo con pijama
de franela

Acerca de aquel hombre que recibe
su cuota de amor
en la ventanilla de las noches
como indiferente y cabizbajo
cobra su cheque miserable
un jubilado

Acerca de aquellos
millones de sonámbulos
que dormitan el siglo
pegadas sus orejas
a grillos electrónicos

Acerca de aquellos
que son vencidos por una mirada
la abulia
el cansancio
la noche
el espacio

Acerca de aquellos hombres
nunca quisiera escribir
un poema

CRONICA (DESDE LA PIEL)

Mujer soy
contradictoria
instancia que aletea
saca cuentas
decide el almuerzo
balancea proteínas
recuerda sus tareas a los hijos
abre la puerta de la cocina
y pela papas
Walt Whitman
resbala por mi pecho

CRONICA (DESDE LA COCINA)

El vapor se cuele entre mis rodillas
ojos enrojecidos
humea la cacerola
la mano busca el ajo
coge la papa
pica la cebolla
crujen los canastos

Desde la cúspide de mi tabla
de cortar carne
repito
el vapor se cuele entre mis rodillas

CARTA

Entre otras cosas te digo:
encontré en mi casa
el impermeable que dejaste
arrumbado en el baúl
y que ahora buscas
en un shopping de Liverpool

para cubrirte de niebla
y arremolinarte
en el Támesis
hoja otoñal
chilensis
libertaria

CAMPO SANTO

Los muertos
llevan puestas sus parcas coreanas
aprietan sus maletines negros
mascando chicle
se deslizan
en suaves patines alemanes

Las muertas
llevan medias y tacones altos
tiñen su cabello
electrocutan sus pestañas
someten su rostro
a estucos torturantes
además cojean
disimulando un dolor de dedos comprimidos

Muertos mis muertos
lapidarias sus sonrisas
amortajadas sus palabras
veladas sus miradas
tomando el fresco
del cementerio nuestro

CASA

Sólo veo
la huída temblorosa del tren
a nuestra espalda

un bote
entre los juncos del río
desde el alero de tu casa

Sólo veo
la ventana de tu cara
el ritmo gigantesco de la sangre
las vigas de nuestro abrazo
y tus palabras
encumbrando mensajes
en la sala

PUDOR

Sólo yo voy desnuda
como si no hiciera frío
Me saludan
se sonrojan
y se abrochan el último botón
de la camisa

LUEGO EXISTO

Pienso
en tu boca
y en mi boca
en mi nariz
y en tu aliento
en tu pelo
y en mi hombro
en tu tórax
y en mi espalda

Pienso en tus ojos
y en este dolor de estómago
en mis rótulas
y en tu pantalón

cosechar hijos
secar hijos
duraznos y membrillos
madurar hijos
tejer hijos
hasta llenar estos brazos siderales
de vacío

ASOMBRO POR EL HIJO QUE VIENE

Y yo apenas
un síndrome pequeño
una ola
una fosa en el Pacífico
cordillera subterránea
cataclismo
Una galaxia que se expande
el **quasar más brillante**
Soy apenas
el hoyo negro que succiona
el universo

MARSUPIAL

(A Bruno Renato)

Como un marsupial
colgado a su mamá
está mi hijo
todo su pelo alborotado
todas sus pupilas en mi seno

Como un marsupial
repta hasta mis brazos
y estarán cosidos sus ojos a los míos
hasta que cada una de sus células
sea una manzana madura

MILITANCIA

Vigilo tu mejilla manzana
del zancudo que la busca
bebo tus manos
que aprietan piedrecillas
miro con ansias de beso
tu cuello de terciopelo
con sonrisa de mordisco
tus cabellos ondulados

Perdí el tiempo
de las palabras escritas
de las economías hogareñas
del diario acontecer en el periódico

Me enrolé en las filas
de tus dientes
en las diez muecas
de tu risa
milito en las células de tus dedos
marco mi tarjeta en tus bolsillos rotos
espero mi colación mientras mamas de mis senos

He ganado mi salario
trabajando en el barco
donde tú eres capitán
y yo remero

EPILOGO

(A los poetas B. S. y J. M.)

Sobre títulos capítulos apéndices
estuvimos
mirándonos las manos

Vuestros bigotes se movían
Las vísceras ondulaban mi cintura

Ofrendé café y panecillos tibios
los pantalones asintieron
con voz de género gastado

Un vómito de mujer ajena
salpicó vuestras camisas

Con la enagua entre las piernas
corrí
a mis 25 siglos de relegación
en la cocina

VERONICA POBLETE

COMO PERROS Y GATOS

Actualmente es difícil el contacto:

Mis palabrotas caen a un vacío
mis palabritas me suenan afectadas
mi murmullo yo misma no me entiendo.

Si me interrogo me miran raro
ahí me siento vuelta loca.
Si no me interrogo mejor cierro la boca.

Si lloro me almuerzo las lágrimas
si estornudo Danke schön, Auf wiedersehn
si fornico no llego a ningún lado.

Por lo tanto no sé yo con quién vivo
mi vida rebota en sí misma
así que soy glotona, televidente e indiferente
y que nadie me condene.

ARTE POETICA

Soy el universo completo y para los hombres
descorro mi cortina de nubes.
Puedo mirarme en mí misma como un cristal
en el cristal.

Sobre mi eje la esfera luminosa
se renueva continuamente:
determino las trayectorias de los cuerpos que caen
la lluvia, el fuego
soy.

De mí nace toda la energía creadora
yo genero el bien y el mal.
Por mí cabalgan los sueños,
en mí se nutren los planetas
por mí se besan los amantes.

Hay lo esencial de cada ser dentro mío
pero vivo en mí misma y me consumo en mí misma.

Soy ella.
Bella entre lo bello soy la bella:
vean cómo resplandezco a la luz de la luna
vean cómo me desangro como una rosa se deshoja.

Dulce entre lo dulce
soy el temor que agita su cola de noche
maldita soy bendita soy
eternamente redentora de los por siempre jamás.

Ella soy
la enorme entre lo inmenso
la cuerda sensible el verbo divino
un mar sobre el techo del mar.

Verde entre lo verde
una luna enorme pero sin cielo
una joya de transparencia que destila
gota a gota
Poesía.

CARMEN REYES

LA FELICIDAD

Vi la felicidad dormida
en el portal de una casa.

pasé callada
para no ser seguida,

temí saberla disfrazada,
temí ser herida;

la felicidad dormía
entre nardos y olorosas plantas,

“puede ser mía” . . .

me alejé pensando
con los duendes de la infancia;

“quizás le falte belleza”,

no era color ni silueta su belleza
sino la forma secreta que tomaba,

torné al portal de los sueños,
¡la felicidad no estaba!,

de repente la vi
jugueteando nerviosa,

quería trastornarlo todo,
escapar posesionada,

parecía un grito irracional
la que antes dormía
en el portal de una casa,

“debo detenerla,
debo darle forma”,

se encendieron fulgores
en lontananza,

pensamientos devoraron
dolor, añoranzas,

rastreeé perdidos deseos,
cúpula de toda ansia,

formé un canto cruel y dulce
que tomó distintas formas
y una belleza extraña,

“es mía, es este canto cruel y dulce
que irá conmigo donde vaya”;

más era un canto sin letra ni música
que no se parecía a nada,
caos inexorable, profundo.

Entonces la vi otra vez,
dulcemente recostada
en el portal de la perdida casa . . .

tenía la forma del amor tranquilo,
tenía el candor de la perdida infancia.

LA BESTIA

La bestia es inmensa, esplendorosa,
con muchas cabezas, tentáculos,
resortes, escondrijos.

No la conozco, pero la conozco,
su hálito me llega vivo.

Tal vez un día en sus fauces escriba:

“estoy sola, asustada,
palpo mundo extraño
de ojos en las noches,
desde altos edificios,

de robots hablando
lenguas desconocidas,
de mecánicos ruidos”.

Sola, asustada,
empujada al viento de mi destino . . .

Atrás, lejanas, quedarán
felices telarañas desgarradas,
inconsciencia de útero dormido.

PRESENTIMIENTO

No sé por qué,
cuando estoy contigo,
la muerte
se acuna
en mis pensamientos,
habla
con otras voces,
se afina

en nuestros cuerpos.

Siento

que somos,

pensamientos

atados

al infinito,

agujas hundidas

en silbidos,

más allá de los vientos . . .

NATASHA VALDES

INSONDABLE

Porque este otoño
vuelvo a inundarlo con mis gritos,
me sumerjo
en el insondable azul de tus miradas
que viajan
por la geografía de mis muslos
reconociendo
que el único territorio virgen
que me queda
es el de la calma y allí nunca
tú entrarás.

VIAJERO

Me dices que en Oriente
tu piel aprendió otro idioma.
Y en el reverso de tus ojos
queda el vestigio espeso
del agua del Saduak
donde las nativas
ofrecen hortalizas
y misterios
en canoas preñadas
por todas las corrientes.
Me dices que un tiempo suspendido
asombró tu urgencia vagabunda.
Y en el fondo de tus músculos

navega la sorpresa vestida de silencio.
Y en el ápice de tu voz
rebumba el aroma de las migraciones
que te traen
cada día
más lejos.

VIAJERO II

Tendrás los ojos más marinos
después de tanto océano.
Y algún eco nocturno
se acunará en las hebras
que te desteje el viento.
Tengo miedo por mí,
repetida en papeles callados,
insistiendo presencias
en imágenes ciegas,
suspendida en el hueco
de tu bolso de viaje
y un poco, poquito
a tu cerebro.
Te florecen las alas
y entre nube y llovizna
desconoces la tierra.
Te entregaré una brújula
al seno señalándome
para que construyas
la última estación,
cosmonauta, vikingo, vagabundo
extraviado infante,
pájaro inválido.

VIAJERO III

Son las doce en París.
Aquí es invierno
La noche se parece tanto
al infinito.

LAMENTO POR LA PATRIA

¿Qué hacer por esta desnuda patria?
Desvalida hija que me han robado,
huérfana que me extiende el dolor
a la salida de los cines,
prematurados ancianos que estacionan
autos japoneses y un hambre larga.
Infancia madurada en las esquinas
limpiando parabrisas, comerciando
cuerpo y alma al enemigo.
Nublada patria de cielo azulado,
sucios huracanes te traspasan
y de toda riqueza eres despojada.
Amarga patria dulcísima.
¿Cómo devolverte el futuro?
¿Cómo desmancharte de traiciones,
violencias y exilios contra la opresión?
Es poco cada mes golpear impotencias
en utensilios de cocina,
es poco enlentar una jornada,
es poco recurrir de amparos temporales,
apelar humanos derechos al Divino,
confiar en la infalibilidad de sus Ministros,
entregar el grano de playa en esta arena.
Es poco dar la heroica muerte
permitiendo la vida del Cobarde.

VIRGINIA VEGA

MIS SIETE DIAS

Mi lunes cerebral me va enloqueciendo de a poco
me nubla las expectativas y las aleja
esconde el sol y les hace zancadillas a las flores.
Los lunes me acercan a los cementerios y a los vagabundos.

Mis martes quieren disculpar su carencia de fiesta
me empiezan a importar poco mis nada y mis muchos,
me pongo tras un mostrador y sonrío, no sé dónde estoy
porque no estoy pensando; estoy saltándome un día.

Mis miércoles ofrecen términos medios
me meto a una feria, como un satélite a su órbita
ojalá me dure este olor a membrillos y uvas
para imaginar una traslación de espacio.

Mis jueves se colorean como un crepúsculo de mago
imitan al martes, pero van adelantados
van afirmándose al fin de semana
para tener un poco de fiesta y vino.

Los viernes; ¿qué son mis viernes?, aparte de un canso
y otras veces una salida con pintura y trenes,
yo no dedico días, pero éste me dedica una esperanza
y pongo prematuras sonrisas a mi cara.

Los sábados barren el patio y piden luz
empiezo a agonizar sin visita, ni salida.
La noche de los sábados es un luto, ya previsto
habrá que comprar flores para el domingo.

SEIS DIAS

Todas las cosas de mi calle te han visto,
y yo, que soy más que cosas, más que calle, no.
Hasta los teléfonos tienen intereses creados
para echar lejos tu voz de viento entre los pinos.
Ya no puedo esperarte tan quieta y desinteresada-
mente.

Me estoy achicando en las esquinas para verte,
se me termina la luz del día buscándote;
me tiendo al medio de la noche para encontrar algo en
común.

tendámonos cerca de la madrugada
para llegar al día juntos e inéditos.

Ahora tú te metes a la eternidad con seis días sueltos
que no puedo amarrar para encontrarlos;
tú te disuelves en ellos y yo no los conozco.
Si vas con otra ropa, no te entiendo,
con esta ausencia tuya nos iremos desencontrando.

LA CAMA

La cama blanca, o la cama oscura
donde di mis primeros pasos como amante
obsesivos e inoloros; traumados por el miedo
a tropezones con la inexperiencia
giraba mareada en otro aliento.

Cama plácida y libre
madeja territorial e infinita

rota por la muerte, desaliada por un anillo
abandonada sin libreta ni crédito.
Cama expulsada de mis hábitos.

No conocía las camas sexuales, las camas desveladas
las camas de carne no me habían tocado aún;
mi cama blanca dormía toda la noche
no era sonámbula, ni erótica.
Sólo era blanca y útil, como un hospital.

Cama chimenea; cama sin frío, ni invierno
cama verano eterno; exploradora de mi cama
científica de mi nuevo cuerpo, descubrí nuevas risas
investigué volcanes ajenos; erupciones de besos
me gradué en una cama blanca, después de mucho
tiempo.

Ahora te miro sin ropa vergonzoso esqueleto
pacifista y cristiana, tal vez muerta
quizás, admitida en el cielo de las camas
por alguna madrina con cara de ángel
por tu arrepentimiento de tercer testigo.

SOLEDAD COMPARATIVA

La soledad me pone racista
no acepto gente con pensamientos negros,
el Tordo se ha cansado de estar solo
y se ha enamorado de una paloma
quiere tener una descendencia en blanco y negro.

¿Aceptará la paloma cambiar su alero
por la inestabilidad vagabundera de los árboles?
¿Aceptará el Tordo las paredes y el suelo
inmóvil sin aventuras de un alero?
El Tordo tal vez quiera ser blanco, o la paloma negra.

¿Quién es el culpable de esta confusión
la paloma coqueta, o el tordo aburrido?
o sus racistas familias de otra alcurnia
que no quieren nietos; tordo-paloma, paloma-tordo.
La paloma piensa antes de aceptar.

Pasa una bandada de tordos cantando hacia el sur
el tordo piensa que la guijarra y el sol
hacen una buena pareja bajo el canto.
Toma una bandera negra y al final del grupo
piensa que no hay soledad eterna.

LA MUJER DE LA ESQUINA

La mujer de la esquina está vendiendo cosas dulces
pero su rostro está vendiendo coronas agrias,
por eso los niños se asustan y no la miran.
Porque todos entendemos cómo empieza la muerte
la infancia la aleja, pero no la ignora.

La mujer de la esquina se ha puesto blanca
parada frente a un canasto dulce,
insatisfecha de su heroísmo de mármol
envejece su abrigo esperando fortuna
se le olvidó el alma en el frío de la esquina.

Su monedero pobre como un desierto,
su cara oscura como la tierra alquitranada;
le pregunta a Dios para qué trabaja
para qué espera al sol delante de las montañas
si no le entibia los pies ni le compra nada.

La mujer de la esquina se está terminando,
entre los dulces añejos está haciendo su tumba,
sus zapatos ya delatan su edad en la esquina,
sus brazos cruzados hablan de maternidades
y dan una gran razón para tanto sacrificio.

LA CIUDAD INCOMPLETA

Mi cara es una ciudad con muchas plazas
con todas sus calles sin salidas, y otras
que terminan en sus esquinas rompe abismos.
¿Qué buscas en mi cara que tanto la miras?
¿Qué se te ha perdido en mi enorme ciudad?

A veces se llena de palacios con estáticos reyes
imperturbables en sus jerarquías;
también se aburre de este municipio largo
que termina en unos pies cansados
de llevar el peso de una cara con tanto tránsito.

Cara, cara, cara o barata da lo mismo
al final nadie la compra ni la obsequia;
ni siquiera existe un lugar de cambios.
A veces ridículamente la cambiamos por una faz
que de igual forma todos llaman cara.

Quiero aliarme a otra ciudad más risueña y rica
sin terremotos, ni sequías, fiel a las alianzas;
para que estas potencias derroten el hastío
cayendo veraniegamente sobre los pómulos nevados,
abriéndole la torre a la risa esclavizada.

CECILIA VICUÑA

EL TRASPIE DE LA DOCTRINA

Mi amor por ti,
¿a qué se parece?
¿A la compasión,
la conmoción,
el hechizo, la maternidad
o el control?
Verte en las calles
me acelera la respiración,
eres la encarnación
de mis ideas
naciste de mi cabeza
eres mi desvarío
que anda suelto
y con pantalones
en la avenida
Pedro de Valdivia.
Eres un concepto hecho carne
tu madre se hace la ilusión
de ser tu madre
no eres más que la gracia
rotunda de la espiritualidad
la forma frágil y descabellada
de una belleza interior
hecha exterior
por un traspié de la doctrina
o una equivocación de Dios.

RETRATO FÍSICO

Tengo el cráneo en forma de avellana
y unas nalgas festivas a la orilla
de unos muslos cosquillosos de melón.
Tengo rodillas de heliotropo
y tobillos de piedra pómez
cuello de abedul africano
porque aparte de los dientes
no tengo nada blanco
ni la esclerótida de color indefinible.
Tengo veinte dedos
y no estoy muy segura
de poder conservarlos,
siempre están a punto de caerse
aunque los quiero mucho.
Después me termino y lo demás
lo guardo a la orilla del mar.
No soy muy desvergonzada
a decir verdad
siempre que hay un hoyo
me caigo dentro
porque no soy precavida
ni sospechosa.

AMADA AMIGA

Las personas que me visitan
no imaginan
lo que desencadenan en mí.
C. no sabe que sueño
con mirarla sin que me vea.
Mientras le echa dulce de camote
al pan parece que juega
con cálices y piedras sagradas,
el modo como levanta la mano
para llenar el cuchillo

de mantequilla
es un gesto
donde los mares hacen equilibrio,
donde las mujeres que tienen frío
se solazan.

Tiene oleajes y consecuencias
como una línea en el radar.
Cuando se levanta la falda
para mostrarme el calzón plateado
veo grupos ondulantes de caderas
que repiten la redondez
y la perfección
hasta alcanzar una estridencia
grande.

Anhelo que no se mueva
para alcanzar a vivir en ella,
a respirar y dormir
en esas planicies.

Está tan oscuro el muslo
tan brillante el pelo
que parece habla en otro idioma.
Lo que digo es tan torpe
pero cómo voy a decir:

“Eres tan hermosa”

“Me alegro tanto
de que hayas llegado”.

Cuando subo el libro del Renacimiento
donde vemos primitivos italianos
quisiera decirte:

“En esta ciudad te encuentro”

“Tú eres esas colinas”

“Tú las pintaste”

Tus dedos son iguales
a la curva de las aletas
de la sirena
representada en la alegoría.
Pero no es exactamente esto.
Tú eres un país con ciudades
de Lorenzetti
Tú y yo alguna vez
volveremos a esa ciudad.

No sufras porque en este cuadro
dos mujeres se acarician
yo alguna vez te acariciaré.
No te preocupes de que estés envejeciendo,
tú vas a otra clase de tiempo
y yo también.
Aliméntate del relato que me haces
de la copa de vino
cruzando el umbral.
Aliméntate y enjójate,
no dejes de soñar con el cuadro
del maestro de Fontainebleu
donde una mujer
le toma a otra un pezón:
durante épocas enteras
nadie soltará tu pezón.

Quiero sufrir
enterrarme en ti,
ahorcarte y hacer un hoyo profundo,
donde te empiece a tapar la tierra
lentamente y ver tus colores
podrirse bajo el café.
¿No te gusta tanto la combinación
de violeta y café?

No quería hablarte de la muerte

pero ya que la temes tanto
¿cómo no voy a hablar?

Es escaso el tiempo
que tenemos para vernos
y conversar.

Me gustaría ser hombre
para seducirte y obligarte
a que abandones tu casa
y te olvides de todo,
pero esta idea no me gusta.

Separados y solitarios
los hombres siempre están fuera
y nada necesitan con más urgencia
que estar dentro.
probar alguna tibieza,
altas y bajasmar.

Estoy cansada de ti

Nunca te dejas llevar,
me gusta más que no lo hagas,
cuando lo haces
parece que el corazón te va a estallar
te va a florecer
te va a doler.

Es de mí que me canso.
Deseo verte nada más
que te enamores de otros
y nunca te apercibas de mí.

Cuando te vistes con camisa de franela
y calcetines de lana
por una semana
y te afeas y avejentas
para morir un poco
quiero estar cuando resucites

y seas una gloria de ojos húmedos
y oscuros.

Quiero ser un indio
que está escondido en las montañas
y nunca viene a las laderas
porque todo le duele.

Iluminarme con mis propias luces.

Naciste del cruce
de tu madre con la muerte,
ni siquiera en la infancia
habrás sido rosada.
Los qué hacen el amor contigo
creen que nunca regresarán
que se van a hundir
que les vas a tejer
una tela húmeda en la espalda
y como es probable
que tengas conexiones
con la boca de los volcanes
por ahí tirarás a tus amantes
y si ellos se liberan
es porque te compadeces.

Te tengo miedo
porque no puedes mirarme
como yo te miro
no puedes amarme
como yo te amo
no puedes ni siquiera
desear acariciarme
y vivir algún tiempo conmigo
haciéndome peinados góticos
o pidiéndome que revuelva el té
con la punta de mi pezón.

Tu lado humano
no está a la altura
de tu lado bestial.
Algunos te imaginan dueña
de regiones orgullosas
y llenas de daño,
pero los que te han visto
con fiebre
o en épocas de menstruación
te aman muy en contra
de tu voluntad
si es que tienes voluntad.
Solamente una intensidad
le da poderes a tu vida
y la muerte se ve acabada
por fuentes peludas
y calientes miradas.

Qué daría la muerte
porque no tuvieras
esos ojos redondos
ni esos senos
ni esos muslos
para dominarte
envolverte y guardarte
de una vez por todas.

LEONORA VICUÑA

ELVIS PRESLEY

Gardel del rock and roll y del gemido
sudando ron en gotas escarlatas
bajo la noche plástica desatas
la sobredosis negra del olvido.

El tango que palpita en tu latido
volviendo al ring del blue y a las mulatas,
transforma sus polleras en fogatas
que giran embriagadas de sentido.

Ya no eres más el rey del filamento
en el ecrán radiante, en las pantallas
donde viene a vivir por un momento

la dulce melodía que ahora callas
bajo una fría loza de cemento,
Gardel del rock and roll y de las challas.

MUJERES

La Dama, la Garzona, la Cualquiera,
la de la Vida, Nadie, la Picante,
la niña del bolsón y la del guante,
la más perdida o la feliz niñera.

La Madre, la Dolores, la Sincera,
la fiel amiga o la mortal amante,

la que en sus ojos guarda algún diamante
o la que lleva un arma en su cartera.

Todas, en fin, Señor, somos decentes
aunque jugamos con la picardía
y nos hacemos siempre las prudentes.

¿Qué más será un pecado en esta vía:
perder el norte por un hombre ardiente?
¡Hasta una monja desfallecería!

ULTIMA SOPA

Esta sopa tan blanca y esta nada
me dan sobre el mantel su abismo puro,
mas trémula presiento un fondo oscuro
oculto en una amarga cucharada.

Ya antes de probar, la campanada
en el reloj presagia este conjuro,
pues siento que me brota muy maduro
el miedo de una sopa envenenada.

¿De qué temor absurdo soy la presa
cuando mi propia mano es la que guisa?
Pruebo del caldo toda su sorpresa.

Mas sólo entonces un gesto me avisa
que está mi DOBLE sentado a la mesa.
Me ha envenenado. ¡Récenme una misa!

VIGILIA

Tanta memoria para nada
Para enloquecer oyendo pasos
Que van y vuelven sobre sí mismos
Por viejas ramblas abandonadas

Para siempre

La misma

Eterna campana

Y esa columna de humo allá lejana

Y las eternas lágrimas sobre las almohadas

Tanta memoria para la sombra

Cuando los espejos duermen

Y las puertas están cerradas

Otra vez

Otra vez esos pasos que vuelven

Como lentas perdidas campanas

Como si nunca hubieran ido

Por viejas ramblas abandonadas

Oficio de brumas esta vida cotidiana.

Y tú y yo

sentadas en un vagón como dos huérfanas

“en el medio del camino de nuestra vida”

somos dos pájaras

de ojos desmesurados

atentas al perpetuo presente.

Tú y yo, Martine,

en esta Francia de la soledad y la soledad

nos miramos a los ojos en silencio

y sabemos sin siquiera conocernos

que seguirán nuestros brazos remando

hacia los Paraísos que nos quedan por perder,

hacia el amor parpadeante que nos queda por alumbrar

aunque seamos dos náufragas solitarias

perdidas en medio de la gente,

aunque la muerte con sus ojos de relámpago

tenga en sus manos nuestras insignificantes vidas

y aunque nadie nos ame.

Porque nadie ama a nadie
en esta tierra de la soledad y la soledad.

NADIE AMA A NADIE

a Martine David, en esta Lyon desencantada.

Nadie nos ama Martine.

Nadie ama a nadie.

Y tú sueñas con una muerte infantil,

un entierro en que todos te lloran

cuando viajas en trenes de bruma

en esta Francia de la soledad y la soledad.

Yo te digo que una vez tal vez amamos

cuando en la noche se enciende la brasa parpadeante
de los sueños

como un tejido de agua y viento,

o cuando algún desconocido sonriendo sobre el puente

alumbraba con una mano transparente y abierta

todo el cielo que nos desborda.

Triste vivir en las ciudades Martine.

Triste el futuro deshilachando lentamente nuestras
cabelleras.

Y saber que no hubo más libertad que la imaginaria
ni más amor que el de los cuentos de la infancia.

Soledad y soledad.

Oficio de silencios.

Masticar estas horas duras como panes

quemándose sobre un mantel desierto.

Y la loca manía de mañanas diferentes.

Y la sed invisible de Aventura y Vida.

¿Qué hacer?

¿Seguir de viaje con los brazos cargados de sueños

zurciendo pesadillas que nos ciegan diariamente?

¿Bajarse en alguna estación sin tiempo?

¿Desandar lo vivido?

¿O continuar con la tenue esperanza de otro cielo,
otras claridades?

DESPEDIDA

*Mi corazón se ha desgarrado al sentir
que no vive más en tu pecho. Calla
cualquier angustia por ésta. Y apenas
la dura vida resiste a tantos males.*

Umberto Saba.

Para decir adiós
hay que recordar la disuelta espuma del sol
en la orilla alegre de la infancia.
Mirar sin temor a los duendes
que se mofan de nuestra suerte
cuando se alejan sonrientes tras las ventanillas de un
tren
de juguete
después de haber abandonado todos los juegos en el
patio.

Habrá que perderse por el ojo de la noche
buscando estrellas que aún no hayan nacido
para no tener que nombrarlas
con la tristeza que se nombra lo perdido.

Para decir adiós hay que recordar el primer adiós que
dimos
cuando la esperanza era el mundo en la palma de la
mano
y no esta floja palabra que repetimos
para no extraviarnos en un presente deshabitado.

Habrá que despedirse en silencio.
Así ninguna palabra podr  despertar ni el rencor
ni el escándalo.
Mirar la espuma del día disolverse entre los dedos.
Volver los ojos a las cartas sobre la mesa
y a la sola botella que nos brinda una alegre compañía.

Habrá que beber el licor serenamente
ahora que el amor se mofa de nuestra suerte
y nos mira con ojos de hielo
Cuando alguien se aleja tras las ventanillas del bar
dejando un puñado de besos destruidos
sobre un mantel sin tiempo.

ALEJANDRA VILLARROEL

DIAS DESCONOCIDOS

La luz termina en aceitunas
y por los tallos desciende de la tarde.
La luna en acuarios de peces blancos
bordea la **cumbre**.
Yo duermo tratando de engañar a una mariposa
y las ovejas balan notas que no entienden.
Montañas con pechos de nieve hacen sombra
a **mutilados árboles**
Las abejas tejen la última miel: es amarga.
Desconfío del reloj: soy tan blanca
que me confundo con lo transparente.
Y he vuelto a casa con días desconocidos.
Corro las cortinas: el tiempo viene rodando:
los aromos perfuman la lluvia
y tus manos se extienden.

EL ABUELO

Espalda encorvada
en ramas de fruta madura.
Sus caminos fueron espejismos.
Esos pasos han quedado mudos.

Se ha hecho amigo de los años
y del espejo roto de su cara.

INFORMACION BIO-BIBLIOGRAFICA SOBRE LAS AUTORAS INCLUIDAS

Marjorie Agosin. (1955) **GEMIDOS Y CANTARES** (Editorial El Observador, Quillota, 1977), **CONCHALI**. Senda Nueva de Ediciones. Nueva York, 1980. Estudios en Estados Unidos. B. A. de la Universidad de Georgia. Ph. D. de la Universidad de Indiana. Ha publicado poemas en numerosas revistas: *Plural*, *Femminist Studies*, *Revista Chicano-Riqueña*, *Paula*, *Bilingual Review*, *The Minnesota Review*, *Latin American Literary Review*.

Francisca Agurto Vigneaux. (Santiago, 1955) Estudió Pedagogía en Inglés en la Universidad Técnica del Estado. Perteneció al Taller de la SECH **que dirigió Jaime Quezada** el año 1981. Ha publicado en la revista *La Oruga*.

Alejandra Basualto (1944). **EL AGUA QUE ME CERCA**. Poesía Taller Nueve. Noviembre. 1983. Prólogo de Miguel Arteche. 18 poemas en **EJERCICIO EN SOL**. Poesía Taller Nueve, dic. 1980. Egresada de Licenciatura en Literatura en la Universidad de Chile, 1983. Publica su primer libro de poemas *Los ecos del sol* en 1970. Obtiene el tercer premio en el Certamen nacional de Poesía "Pablo Neruda", 1980; primer premio en el Concurso de Poesía "Vicente Huidobro" de la Universidad de Chile, 1982; Mención Honrosa en el Concurso Nacional de Poesía de la Universidad de Talca, 1982; y segundo premio en el Concurso de Poesía "Apollinaire" de la Universidad Federico Santa María de Valparaíso, 1982.

Carmen Berenguer. (1946?) BOBBY SANDS DESFALLECE EN EL MURO. EIC, Producciones Gráficas, Santiago, nov., 1983. Manuscrito de 24 poemas. ACERCA DE FANTASMA Y OTRAS YERBAS.

Teresa Calderón. (1955) CAUSAS PERDIDAS, Santiago, 1984, Prólogo de Floridor Pérez. Profesora de Castellano, titulada en la UC. Fue antologada en "Uno x uno", aparece en *La Gota Pura* y también en la reciente Antología *Poesía Chilena contemporánea de Andrés Bello*. Obtuvo el tercer lugar en el Concurso Gabriela Mistral de la Ilustre Municipalidad de Santiago, en 1982.

Bárbara Délano. (Santiago, 1961). Miembro de la Unión de Escritores Jóvenes. Participó en el Taller Literario "La Botica". MEXICO SANTIAGO (México, 1979) y en varias revistas. Radica en México. Incluida en la *Antología de Poetas Jóvenes chilenos* de Soledad Bianchi.

Myriam Díaz-Diocaretz (Concepción, 1951). QUE NO SE PUEDE DECIR (Península Publishing House, New York, 1982) Estudios de Literatura Inglesa y literatura comparada en las universidades de Concepción, Stanford, California Irvine. Ha publicado poemas en Estados Unidos, México, Uruguay, Santo Domingo, España, Dinamarca.

Elvira Hernández. (Santiago, 1949) Estudios de Licenciatura en la Universidad de Chile. Toda su producción inédita.

Carolina Lorca (Valparaíso, 1954) DECLARACION PONTIFICIA Y OTROS POEMAS. Santiago,

Impr. Univer. Técnica, 1978. Estudió Literatura en España.

Paz Molina Venegas (Santiago, 1945). MEMORIAS DE UN PAJARO ASUSTADO. Santiago Editorial Universitaria, 1982. En 1977 y 78 participó en el Taller "Altazor", dirigido por Miguel Arteche, E. Lafourcade, M. Cerda y Eduardo Molina Ventura. En 1980 participó en el Taller de Novela de Enrique Lafourcade. Ese mismo año obtuvo el Segundo Premio de Novela "Pedro de Oña", de la I. Municipalidad de Ñuñoa, por su obra *Paradero 28*. En 1982, Mención Honrosa en Concurso de Novela Andrés Bello, 1983. 1983: Mención Honrosa en Novela Juegos Literarios Gabriela Mistral. Antologada en *Poesía Chilena Contemporánea* de Arteche, Massone y Scarpa y en la *Antología de cuentistas chilenos* de Enrique Lafourcade, próxima a aparecer.

Rosa Betty Muñoz. CANTO DE UNA OVEJA DEL REBAÑO. Poesía, 1981. Prólogo de Mario E. Contreras Vega, "En la cárcel de Castro, primer día de Otoño de 1981".

Heddy Navarro Harris. (1942?) PALABRA DE MUJER. Ediciones Tragaluz, Santiago, Marzo, 1984.

Verónica Poblete (Santiago, 1955). NAIF —JUEGOS POR RABIA Y AMOR. Inédito. Poema publicado en *La Gota Pura*.

Kathy Reyes de la Jara (Carmen Reyes Franzani. Talca, 1949) TELARAÑAS FELICES (Nacimiento, 1984) Ha vivido en el Perú, Venezuela. Recientemente se ha radicado en España.

Natasha Valdés (Santiago, 1956) LAS MIGRACIONES DEL AMOR. Otoño de 1984. Inédito. Estudió Pedagogía en Castellano en la UC. Ha publicado en PORTAL. Premios: Segundo Premio de poesía juvenil en concurso organizado por la Vicerrectoría de Comunicaciones de la UC. y dos veces Primer Premio en el Departamento de Literatura de la UC.

Virginia Vega. (Santiago, 1954). LARGA VIDA, POCO TIEMPO. Ed. Patmos, Santiago, 1983. Perteneció al Centro Cultural "Manuel Rodríguez" de La Cisterna y a la SECH.

Cecilia Vicuña. (Santiago, 1948) SABOR A MI. Devon, Inglaterra Beau Geste Press, 1973. SIETE POEMAS Bogotá: Centro Editor Colombiano americano, 1979. PRECARIO/PRECA-RIOUS. New York: Tanam Press, 1983. LUXUMEI O EL TRASPIE DE LA DOCTRINA. Poemas 1966-1972. México: Editorial Oasis, 1983. PALABRAR MAS. Buenos Aires: El imaginero, 1984. Sus poemas han sido incluidos en numerosas antologías y revistas. Estudios en la Escuela Nacional de Bellas Artes y Facultad de Filosofía y Educación, Universidad de Chile. Profesora de Artes Plásticas. Estudios de Postgrado en Slade School of Fine Arts, University College de Londres.

Leonora Vicuña. (Santiago, 1952). Estudios de Antropología en la Universidad de Chile. Profesora de Francés, Fotógrafa profesional. Actualmente sigue estudios de Español en Lyon. Ha publicado en diversas revistas latinoamericanas tales como *Maestra viva*, *La gota pura* (de la que fue codirectora) *Literatura chilena*

en el exilio. Aparece en la antología *Ganymedes* de David Turkeltaub.

Alejandra Villarroel. (1965) Poemas en LA MANO ENCANDILADA. Poesía Taller Nueve. Santiago, 1983. Prólogo y selección de Miguel Arteche.

ORIGEN DE LOS TEXTOS INCLUIDOS

Marjorie Agosin. De: *Conchalí*: A la Viola Parra, Crónicas, Triunfo, Cartas, Curriculum vitae. Proporcionados por la autora y próximos a aparecer en *Latin American Literary Review Press*: No Juzgueis, Menses, La danza.

Francisca Agurto. Manuscrito proporcionado por la autora.

Alejandra Basualto: de *El agua que me cerca*: Lluvia, Fantasmas de Nueva Inglaterra, La verdadera historia de Joaquín Mira, Ventanas, Elegía, Viaje, Puerto; de *Ejercicio en el sol*: Pasos, 1954, Dibuja, Está en ti, Soy la inesperada ante el umbral, La noche se hunde sordamente.

Carmen Berenguer: de *Bobby Sands desfallece sobre el muro*: Undécimo día, Día 13, Día 16, Vigésimo primer día, Día 26, Día 27, Día 34, Día 44. Día 45, Vigésimo primer día, noche; de manuscrito *Veinticuatro poemas*: Acerca de Fantasmas y otras yerbas, Independencia, Mujer, Acto V autoconfinamiento, Acto XI, La gata sobre la fonola caliente, Acto I, El rostro de la calle

Teresa Calderón. Todos los textos son *Causas perdidas*.

Bárbara Délano. Textos de un manuscrito sin nombre.

Myriam Díaz-Diocaretz. Todos los poemas son de *Que no se pueden decir*.

Elvira Hernández. Todos los poemas son de manuscrito innominado proporcionado por la autora.

Carolina Lorca. Los poemas son de *Declaración pontificia*.

Paz Molina Venegas. Todos los poemas son de *Memo-
rias de un pájaro asustado*.

Rosa Betty Muñoz Serón. Todos los poemas son de *Canto de una oveja del rebaño*.

Heddy Navarro Harris. Todos los poemas son de *Palabra de mujer*.

Verónica Poblete. Manuscrito proporcionado por la autora.

Kathy Reyes de la Jara (Carmen Reyes). Todos los poemas son de *Telarañas felices*.

Natasha Valdés. Los poemas son del manuscrito *Las migraciones del amor*.

Virginia Vega. Todos los poemas son de *Larga vida,
poco tiempo*.

Cecilia Vicuña. Los poemas son de *Luxumei o el tras-
piés de la doctrina*.

Leonora Vicuña. Manuscrito proporcionado por la autora.

Alejandra Villarroel. Poemas de *La mano encan-
dilada*.

BIBLIOGRAFIA GENERAL SOBRE LITERATURA FEMENINA

- Elena Araujo, "Narrativa femenina latinoamericana", *Hispanamérica*, XII, num. 32 (1982) págs. 23-34.
- Ruth Borker and Nelly Furman (ed) *Women and Language in Literature and Society* (New York: Praeger Publishers, 1980).
- Sandra Boscheto, "El canto de la sirenas: aproximación al mundo femenino", *Explicación de textos literarios*, XII, num. 2 (1983-84) págs. 3-18.
- Douglas Butturf and Edmund L. Epstein (Editores), *Women's Language and Style* (University of Akron Press, 1978).
- Casey Miller and Kate Swift, *Words and Women* (Anchor Press, Doubleday, New York, 1976).
- Josephine Donovan (ed) *Feminist Literary Criticism: Exploration in Theory*. Lexington, 1976.
- Michel Foucault, *Historia de la sexualidad*, Madrid: Siglo Veintiuno, 1980.
- Lucía Guerra-Cunningham, "La mujer latinoamericana frente al oficio de las letras: algunas reflexiones teóricas acerca de la literatura femenina", *La semana de Bellas Artes*, num. 97 (Octubre, 1979) pp. 2-5.
- Lucía Guerra Cunningham, "La mujer latinoamericana y la tradición literaria femenina", *Fem.* vol. III, num. 10, pp. 6-12.

- Lucía Guerra Cunningham "Algunas reflexiones teóricas sobre la novela femenina", *Hispanamérica*, año X, num. 28 (1981) pp. 29-39.
- Mary Jacobus (editor) *Women Writing and Writing about Women*. New York: Barnes and Nobles Books, 1979, especialmente el ensayo "Towards a Feminist Poetics" de Elaine Showalter.
- Mary Richtie Key. *Male/Female Language*. Scarecrow Press: Metuchen, 1975.
- Robin Lakoff, *Language and Woman's Place*. Harper and Row T.Gorch Books: New York, 1975.
- Monique Lemaitre, "Jesusa Palancares y la dialéctica de la emancipación femenina", *Hispanamérica*, X, num. 30 (Diciembre, 1981) págs. 131-136.
- Beth Miller, *Mujeres en la literatura*. Fleischer, 1978. (Colección de ensayos y entrevistas).
- Gabriela Mora. "Crítica feminista: apuntes sobre definiciones y problemas", *Theory and Practice of Feminist Literary Criticism*, editado por Gabriela Mora y Karen S. Van Hooft, Ypsilanti. Michigan: Bilingual Press, 1982.
- Judith Orasance, Manay K. Slater & Leonore Addler (Editoras) *Language Sex and Gender: Does "La Difference" Make a Difference?* New York: New York Academy of Sciences, 1979.
- Joan I. Roberts (ed.) *Beyond Intellectual sexism: A New Woman, A New Reality*. McKay: New York, 1976.

Cynthia Steele, "Towards a Socialist Feminist Criticism of Latin American Literature", *Ideologies and Literature*, vol. IV, num. 16 (May-June, 1983) págs. 323-329.

Janet Todd, *Gender and Literary Voice*. Holmes and Meir Publishers: New York, 1980.

Marjorie	Agosin
Francisca	Agurto
Alejandra	Basualto
Carmen	Berenguer
Teresa	Calderón
Bárbara	Délano
Myriam	Díaz-Diocaretz
Elvira	Hernández
Carolina	Lorca
Paz	Molina
Rosa Betty	Muñoz Serón
Heddy	Navarro Harris
Verónica	Poblete
Carmen	Reyes
Natasha	Valdés
Virginia	Vega
Cecilia	Vicuña
Leonora	Vicuña
Alejandra	Villarroel

EDITORIAL LA NORIA